Unión de
Fotograbadores

*Grandes talleres de fotograbado,
tricromía, dibujo, retoque, etc.
para libros, revistas,
periódicos y
catálogos*

*

Cortes, 481 = Teléfono 33421

Barcelona

P. YUSTE, impresor, Rda. San Pablo, 42—Barcelona

Barcelona Gráfica

EXPOSICIÓN BARCELONA
1930

Plaza de Toros Monumental

Empresa Balañá

Jueves, día 1.º de mayo, tarde a las CINCO

GRANDIOSA CORRIDA DE COMPETENCIA

6 hermosos toros de Don Celso Cruz del Castillo 6

matadores

LALANDA Y BARRERA

mano a mano

Entrada general: 3 pesetas

Queda abierto el despacho de localidades

La nueva era
popular del

Estadio de Montjuich

será inaugurada el
domingo día 4 de
mayo celebrándose

Grandes Festivales Deportivos

La prensa diaria publicará
oportunamente el pro-
grama de las pruebas
que tendrán efecto

**Exposición
de Barcelona 1930**

AVISO:

Los industriales a los cuales interese suministrar materiales para el funcionamiento de la Exposición podrán informarse en detalles de 11 a 1 y de 4 a 7, los días laborables, en las oficinas de la Exposición, calle de Lérida, 2

Barcelona Gráfica

Año II GACETA OFICIAL DE LA EXPOSICIÓN DE BARCELONA Núm. 60
Redacción y Administración: RBLA. STA. MÓNICA, 18 :: Barcelona, 30 abril 1930 :: TELÉFONO 12735

MONROÍSMO ECONÓMICO COMPREMOS A QUIEN NOS COMPRE

por MANUEL NOGAREDA

Defenderse es perfectamente legítimo. Y lo que se concede por espíritu de justicia a los individuos, con mayor motivo ha de ser otorgado a la colectividad.

Ya dijimos en nuestra edición pasada, que los productos del agro español no reciben el trato que tiene aquí para sus productos Francia. Entran éstos en España con la salvaguardia de un convenio comercial que cumplimos escrupulosamente, mientras los nuestros son objeto de restricciones de todas clases, que vulneran los pactos establecidos. Denegaciones de aceptación o derechos prohibitivos: tal es el dilema que les plantean.

Nos queda el recurso de protestar y por eso ponemos en nuestras campañas, el ardor que engendran las injusticias que cometen con nosotros. Basamos nuestras quejas en las firmes argumentaciones que nos dan los mismos franceses, mas ¿de qué nos sirven?

Mal oficio es el de plañer. Se empieza por necesidad y se acaba por hacer de las quejas un sistema. Hemos de huir de ese pecado, pero no por ello hemos de dejar desatendidos los intereses españoles.

Lo que hemos dicho de Francia podemos aplicarlo a Norteamérica. Pese a todos los pesares y a todas las apreciaciones oficiosas e interesadas de los entomólogos americanos C. W. Mann, Dr. Ch. Marlatt y de M. Kisliuk, nuestras uvas ohanes pueden entrar con patente tan limpia como las de California en todas partes, con una ventaja capital sobre estas últimas y es que las superan en calidad y en valor alimenticio. Pero puestas en entredicho por los técnicos yankees, ¿de qué han de valernos nuestras ale-

gaciones, ni qué valor tiene para ellos la inspección fitopatológica, ni qué importancia se les ha de conceder a los méto-

No podemos permanecer tranquilos ante las tropelías que cometen con nosotros. Ante injusticias tan manifiestas se impone

dos preventivos propuestos por los técnicos españoles, tan capacitados como aquéllos y, sobre todo, poseídos de mejores deseos y más honesta intención?

la protesta, pero no una protesta platónica. Se ha de imprimir un dinamismo adecuado a las exigencias del propio decoro y del instinto de conservación.

Recordando actuaciones ajenas es como vamos a establecer el paralelismo a que nos inducen los que menosprecian nuestros productos. Citemos hechos y saquemos las consecuencias pertinentes.

La República Argentina también fué víctima de la ofensiva californiana, en 1926; pero como no se avinieron a transigir los argentinos y como a su protesta le dieron un matiz práctico, no tardó en venir una rectificación en forma.

El Departamento de Agricultura de Washington, dió entonces a la publicidad unos comunicados concebidos en estos términos:

“Se han recibido varios despachos del Gobierno argentino acerca de la mosca de la fruta en la Argentina y del servicio de inspección que se practica en dicho país. Basándonos en el contenido de dichos despachos y después de algunas conferencias entre los representantes de la Embajada argentina y funcionarios del departamento de Agricultura, se ha llegado al acuerdo de practicar en lo futuro una minuciosa inspección en los distritos fruteros de la Argentina; y procediendo con un espíritu de amistosa colaboración, esa inspección se hará juntamente con técnicos de nuestro servicio bajo la dirección de este departamento.”

“El señor Max Kisliuk, inspector jefe de la Estación de Cuarentena del puerto de Filadelfia, ha sido designado para esos trabajos y se encuentra camino de la Argentina. Tan pronto llegue procederá a una inspección de las provincias de San Juan, Mendoza, Río Negro y Chubut, que se hallan aisladas de todos otros distritos infectados de la plaga, y que el Go-

JURALITA

La mejor tubería para conducciones a presión

bierno argentino ha declarado libre de la mosca de la fruta."

"En comprobación de este aserto, está el hecho de que en dichas provincias no se encuentran la mosca de la fruta cuando fueron visitadas por inspectores de nuestro departamento de Agricultura en 1925. Interín se reciben en este departamento los informes de los técnicos, se permitirá la entrada de las primeras expediciones de uvas argentinas por el puerto de Nueva York."

¿Está claro todo esto? ¿Vale o no la pena de que reflexionemos sobre ello?

Porque lo malo no está en que los norteamericanos se nieguen sistemáticamente, a recibir nuestras uvas, sino en que el ejemplo cunde y las consecuencias son desastrosas para nuestra economía.

La Secretaría de Agricultura y Fomento de Méjico ha denunciado también la existencia de la ya célebre mosca del mediterráneo en nuestras uvas y como consecuencia inmediata fueron establecidas medidas restrictivas para su entrada en el territorio de aquella República.

Se imponen por consiguiente medidas radicales para acabar con los abusos que cometen las naciones poderosas en desdoro del prestigio de nuestros productos y en mengua de nuestra economía.

Bien está que sepamos pedir, pero no olvidemos que está en nuestras manos pecadoras el mazo redentor.

El ejemplo exterior viene como por ensalmo a nuestra ayuda. Dionisio Pérez dedicó una bella crónica al "monroísmo económico de los argentinos". En

tresacamos de ella unos párrafos muy substanciosos. Dicen así:

"Hay en la República Argentina una institución social, llamada Liga Patriótica, que realiza una función cívica sorprendente y admirable, supliendo con sus propagandas sobre cultura, higiene, derecho, ciudadanía y con su estímulo e inspección de las Corporaciones locales y con las frecuentes iniciativas que somete a los Gobiernos y Cámaras deliberantes provinciales y aun al Gobierno federal y al Congreso nacional mismos cuanto hay de deficiente en la organización y en el funcionamiento de aquel Estado y de aquella nacionalidad, en formación todavía.

Hace algún tiempo, la Liga Patriótica abordó los problemas económicos y encomendó a sus numerosas Secciones, esparcidas por todo el enorme territorio argentino, la propaganda y la práctica activa de un proteccionismo decidido a las producciones del país. Pudiera asegurarse que esta propaganda inició el período de conversión de la Argentina, de nación pastoril en nación agrícola y ha impulsado rápidamente la evolución hacia el ciclo industrial promovido por la llegada al Plata de capitales extranjeros. La labor educadora, alentadora de la Liga Patriótica no sólo procedió y dirigió la tendencia del colonizador a completar sus ganancias de ganadero con el cultivo de la tierra, sino que le enseñó a utilizar las primeras materias que producía, revalorándolas por medio de la industria. Y al nacer ésta fué la Liga Patriótica quien acudió al Gobierno y al Parla-

mento pidiendo el Arancel aduanero, amparo y aliento para las fábricas de textiles, los molinos de oliva y caña dulce y remolacha, los lagares donde la uva mendocina se convertía en mosto, los secaderos donde se curtían las pieles, las serradoras de madera, etc., etc. Hasta aquí no hay nada que no parezca un suceso económico natural y corriente. Mas el proteccionismo argentino toma un nuevo aspecto en la concepción y en las propagandas de la Liga Patriótica. El sentido exclusivista, aislador de la doctrina territorial y política de Monroe, surge en una fórmula económica.

"Nuestra producción—dice la Liga—no sólo necesita una gran protección en el mercado interior para ganar con acelerado ritmo la medida de progreso en que se encuentran las naciones que nos abastecieron hasta aquí, sino que necesita una protección extraterritorial en los mercados exteriores que podemos abastecer de carnes, trigo, maíz, cueros y bien pronto de otros muchos productos. Y como esta protección no puede lograrse sino por Tratados de comercio favorables a nuestra economía, es forzoso que toda la nación coopere a imponer estos Tratados a los Gobiernos y a los países que nos regatean o dificultan sus ventajas. Toda la nación, todos los ciudadanos, lo mismo los comerciantes importadores que los consumidores, deben cooperar en esta acción, aceptando por norma de sus transacciones este lema: "Comprar a quienes nos compran." Y dado este santo y seña a todas las Secciones provinciales, se extendió en breves horas esta propaganda por

todo el territorio de la República... Acaso haya sido España quien más prontamente advirtiera las consecuencias de la nueva doctrina; se estaba en los días en que se declararon fracasados los ensayos de abastecer nuestros mercados con carnes argentinas y en que sólo temporal y circunstancialmente habían de admitirse cereales exóticos... De aquí el descenso continuado de las exportaciones españolas a la Argentina. No se ha reparado, sin embargo, aquí en la trascendencia de esta campaña y en las consecuencias funestas de aquella doctrina."

"Compremos a quien nos compra." Ese debe ser el lema de los exportadores españoles. Todos deben atemperar sus conveniencias adquisitivas a las normas de reciprocidad que la realidad impone, llevados del más equitativo de los sistemas. Si no podemos exportar vinos, ni patatas ni plátanos a Francia, ni uvas a los Estados Unidos, ¿por qué hemos de adquirir coches, neumáticos, tractores, ni mil otros objetos de las mismas precedencias?

En buena doctrina cristiana, estará justificado cuando nos hieren ofrecer el carrillo opuesto para que el ofensor sacie sus instintos agresivos. Pero en las normas de la más sana economía ha de prevalecer como axioma capital, el que se desprende de la ley del Talión, que en nuestro caso debe traducirse así:

Vinos por automóviles y plátanos por tejidos de seda de Francia...

Siguiendo por ese camino se iría derecho al éxito. ¿Quiénes se deciden a seguirlo?

Remitiendo por giro postal o en sellos de correo de 0,25, el importe de 6,50 pesetas, recibirá franco de portes domicilio interior Barcelona una riquísima **Ensaimada Mallorquina** rellena de cañero y bello de angel
FORN DE PLASSA - TOMÁS CAÑELLAS - Plaza Mayor, 39 y 40 - PALMA

Pianos

"Cussó Sñha"

SALA MOZART

Canuda, 31 * BARCELONA

MIEMBRO DE JURADO INTERNACIONAL EXPOSICION BARCELONA 1929

NOTAS DE UN VISITANTE

(Continuación)

XVII

RESTORANES, CAFES, BARES, HOTELES

Restoranes. Se mencionarán, no por orden de su importancia, sino a medida que los hallemos en un itinerario determinado.

Al entrar en la Avenida de Rius y Taulat, después de la de María Cristina, se encuentra la Pèrgola, elegante restorán, admirablemente situado, con terraza y salón, en la misma planta baja.

El precio, 12 ptas. sin bebidas ni propina, y corresponde el trato a dicha cifra. Es sitio distinguido, desde las mesas se ve la fuente mágica, lo que no deja de ser un encanto más de los varios que el paraje posee.

Un poco más arriba, y en planta alta, hay un gran salón de construcción provisional, de proporciones considerables. Es el **Popular**, con cubiertos a 7,70 y 9,90 ptas., con bebida y propina, y por 1 peseta más sirven una copa de champagne. Ha sido un éxito, pues se come bien, es barato, cerca del Centro y de la Fuente y Cascadas; el servicio, bueno, en general, y no se conciben algunas informaciones muy equivocadas que han circulado.

En el Palacio de Victoria Eugenia hay un restorán noruego, bueno para merendar y aun para no complicados almuerzos; no se puede cenar por las horas de cierre. No es caro, y ya se manifestó que era típico, añadiendo ahora que se expenden comestibles y bebidas del país, algunas bastante raras, pero buenas.

En el Paseo de las Cascadas, y prolongándose las mesas hasta la azotea del Palacio últimamente citado, un modesto restaurant satisface el capricho de almorzar y cenar al aire libre. Hay abundancia de elementos, pero en ocasiones se retarda el servicio.

La **Rosaleda**, en sitio poético, edificio hecho expreso, hermoso, con mesas en los salones y entre los rosales; servicio caro pero exquisito. Sitio predilecto para los banquetes protocolarios y de obsequio a personalidades que, entre las comidas y el paraje, llevarán grato recuerdo.

Font del Gat, antiguo restorán anterior a la Exposición, que lo ha englobado en su recinto. Lugar sombrío, tranquilo, delicioso; comidas acreditadas de antaño, precio 12 pesetas, que no es excesivo, atendida la categoría y fama del establecimiento; rodeados éste y la Rosaleda de bosques y jardines, con acceso de coches, hacen de ambos parajes dos pequeños paraísos, por no mucho dinero.

En el Paseo del Pabellón Real, junto al del pabellón del aceite, existe un sitio poético; se ve el Palacio Nacional, se está entre árboles y plantas; al lado de una vía carrozable y por módico precio se come bien y sencillamente; es la **Granja**, pequeño restorán.

Ganaderos. En la masía dan de comer, pero conviene ir cuatro personas, porque un pollo es indivisible, y una gran cantidad de vino, y otros elementos, sobrantes para dos personas. Es algo caro, pero se come admirablemente; un buen sitio para los gastrónomos.

Restorán del Tennis; ignoro si está abierto al público; cuando lo visité no había vestigios de servicio general.

Pueblo español. En el café Iberia se come bien y barato; en un hotel aragonés, al estilo de la tierra; y en el del Sol, sin entrar en comparaciones y por experiencia propia, sale uno satisfecho en alto grado; a la carta, manjares escogidos, cuya lista está en un abanico primitivo de caña con el cartón clásico perpendicular a modo de pendón, y forrado de raso; allí es así todo; un poco rústico, un mucho elegante; platos de la tierra y exquisitos platos.

Sin ser barato, no es para escandalizar a nadie, siendo todo esmerado y distinguido.

Personas que de seguro no han entrado, le hicieron mal cartel respecto a carestía, que no es cierto.

Embassadeurs, en la Plaza del Mirador. Se cerró pronto. Era un restorán a la francesa, desde luego sin exceptuar los precios.

En el Pabellón de Hungría había una especie de pequeño restorán; pero propio para meriendas.

Los dos de las estaciones del funicular, prontamente cerrados. Fué lástima, porque comer en aquellas terrazas, de día y en noches de buen tiempo, debía ser algo extraordinariamente grato.

Finalmente, **Miramar**, el mimado, el preferido; sucesor de aquel otro de construcción modesta, ladera abajo, al que los que vivíamos hace tiempo en Barcelona acudíamos en las fiestas familiares, o sencillamente a tener la alegría de almorzar al sol y de cara al Mediterráneo, con el puerto al pie, la luz oriental y la contemplación del doble azul del agua y del cielo; o de cenar viendo rielar la luna en la inmóvil superficie del mar sobre el tapiz de luces de la ciudad, de los muelles y de los buques.

El actual restorán ocupa 800 m.²; tiene dos plantas, y un cuerpo anexo, para pabellón de verano; el arquitecto Reventós ha aprovechado la situación incomparable sobre el puerto, la ciudad, los jardines y la Exposición.

Desde las mesas se ve la costa de Levante en gran extensión, esmaltada de caseríos y pueblos.

También se ha querido decir que **Miramar** era caro; tal vez lo han propagado los que en cualquier sitio, fuera de España, tienen que pagar con un montón de billetes algún almuerzo a la moderna, mientras se regatean unas pesetas a un servicio y a un paraje como los de **Miramar**.

Como se ve, hay restoranes para todos los bolsillos; además, en muchos bares se podía comer lo suficiente para no tener que salir de la Exposición, evitándose la doble entrada, o el ir a los restoranes que resultasen caros para el elemento popular.

Se prohibió, al principio, comer en los bancos de las avenidas y plazas, etc.; pero, o se revocó la orden, o se consintió, pues eran muchas las familias de los pueblos comarcanos que se traían las viandas, las consumían y luego hacían algún gasto en los cafés o bares.

Cafés. Además de este servicio en los restoranes citados, hay uno, muy concurrido por su situación, en la esquina de las Avenidas María Cristina y Rius y Taulat con mesas también enfrente.

El anexo a la Pèrgola; los del Pueblo Español, la Cervecería de las Atracciones; café turco, en el pabellón de oriente, al lado de la Casa de Barcelona; el Salón de té japonés, en el Palacio de Alfonso XIII; otros en el de Proyecciones y en el Nacional, en uno de los vestíbulos posteriores; muchos bares con aquel carácter, en particular el situado al

lado del Pabellón del Mapa; varios del Paseo de las Cascadas; en el Estadio, funicular y en diversos sitios, pues este servicio bien sabido es que ha sido abundante; bueno, por lo general, y respecto a precios, los consabidos detractores, los tontos, y los que no dicen la verdad han exagerado la nota. Puede apelarse a lo que digan los veraces y es posible que no pueda citarse un caso de abuso o engaño que, además de ser contraproducente, no es fruto de la tierra. Se ha cobrado lo que se expendía a precios corrientes, sin explotar al parroquiano ni aprovechamiento de la ocasión.

Bares. Comenzando ahora por la parte superior del Certamen se encuentran dos al lado de las estaciones del funicular.

Hasta pasada la constructora naval, frente a uno de los parques para autos, no hay más, pero allí hallamos uno y el de las naranjadas inglesas; otro de refrescos; otro con un restorán y un sexto bar, todos estratégicamente situados a la salida del Estadio.

En la Sección internacional, uno frente a la puerta principal de aquél; dos en la Plaza de Europa; cuatro en la del Mirador, uno de ellos del aperitivo Picón.

Dominando el Parque de Atracciones desde la Avenida, un quisco; otro bar al lado del Pueblo Oriental y por la gran arteria cuatro más. Y un puesto de dulces, antes de la Plaza de San Jorge.

Los dos puestos de refrescos y malvasía, en ella; una cervecería debajo del Tennis; un bar al paso de los caminantes que embocan la Avenida del Marqués de Comillas, y dos puestos de golosinas donde acaba la vía de María Cristina.

Un bar en la Plaza del Universo; cuatro, y otro despacho de malvasía, en la placeta de los Arcos; en la gran línea del Paseo de las Cascadas, una horchatería, un bar, tres más, una lechería, un puesto de té; en la Plaza del Reloj, tres bares, y otros cuatro, y el rumano, en la Avenida de los Montanyans.

No creemos haber omitido ninguno; como se ve, son unos cuantos que, unidos a los otros establecimientos, resulta que no hay grandes ni pequeños espacios sin que surjan, colmando el deseo del caminante, como por arte mágico, allí donde su cansancio, hambre o sed lo exijan. Unido el poder satisfacer esas necesidades, a costar poco, tener elementos variados, siempre en sitios o de gran circulación, o de magníficas perspectivas, o retirado; unos poéticos, otros de animación, algunos en rincones que tienen su encanto. Bares, pequeños cafés, puestos y quiscos de la Exposición, habéis cumplido una misión casi evangélica, merecéis bien de la parte de humanidad que os ha utilizado sin arruinarse al beber un buen refresco servido con limpieza y agrado.

Hoteles. La Exposición construyó cuatro en la Plaza de España.

El n.º 1, frente a la entrada principal, era el mejor; un verdadero buen hotel, con una dirección atenta, amable y de organización modelo. Cuenta con centenares de habitaciones; unas se llaman exteriores porque dan a la Plaza de España; otras interiores, a terrenos de atrás, pero que nada más lejos de ser el interior clásico de los hoteles.

Un buen vestíbulo, con los servicios de información y oficinas; salas de correspondencia, un hermoso salón circular, realmente espléndido; los cuartos bien amueblados, con baño anexo, la calefacción del agua, por gas, lo que, por la modernidad de los aparatos, se verifica casi de repente.

Las habitaciones para una persona cuestan 15 ptas., y 18 con baño; para dos, 25 y 31. Esto las exteriores; las otras, 12, y 3 ptas. más con baño.

Hay en el hotel un cuidado y atractivo restaurant en una galería de la planta baja, y tres comedores más; el precio, 9 pesetas, con el 10 por 100 de propina. Desayuno, 3 ptas.; abono diario completo de comedor, 18 ptas.

El servicio es francamente esmerado.

En el hotel n.º 2, construido por error para familias de 50s a cinco personas que quisieran comer por su cuenta, constaba de departamentos independientes, con dos dormitorios, un estupendo cuarto de baño, un comedor y una cocina; luz espléndida y todo ello, para dos personas, 20 pesetas; con otra cama, 30. Departamento para tres, 30, y con cama supletoria, 35. La cocina lo era de nombre, y en el bonito cuarto resultante es donde se ponían las camas supletorias.

En el mismo hotel se comía a la carta, superiormente, y el abono costaba 17,50 ptas.

El n.º 3, para señoritas bien, que fuesen solas, ha fracasado en este plan, y se ha transformado en hotel corriente, a 10 ptas. la habitación individual, y restorán económico, a 4 ptas.

El cuarto hotel es aun más modesto.

De modo que frente a la Exposición hay estos medios de alojamiento, sobre los cuales la fantasía de algunos viajeros de partido judicial, o, si son de los que atraviesan fronteras, de los que todo es malo y caro en España, han dicho y no han acabado de si las aguas minerales costaban un ojo de la cara, y las habitaciones cantidades inexactas. Si lo hacen por **snobismo**, malo, pero más parece falta de costumbre de viajar.

En las largas estancias del autor de estas notas ha vivido en los números 1 y 2; ha comido en casi todos los sitios designados; ha merendado y refrescado en parajes distintos, y declara que no ha encontrado nunca precios desusados, ni se han presentado a su vista el abuso, ni la inconsideración, y ha pagado siempre el importe que le han pedido, seguro de que no le engañaban, y de que el dinero entregado correspondía a los servicios recibidos.

Y lo demás es gana de darse tono, pues sabido es que hay gente que se lo dan confesando que les han engañado o hablando de cifras altas, cuando es tan fácil la comprobación de que exageran o faltan a la verdad.

VERMOUTH CINZANO
(la gran marca universal)

Rutas de montaña

EL VALLE DE ARÁN

Universidad Literaria de Cervera: Fachada interior

Universidad Literaria de Cervera: Fachada exterior

La parte baja de la provincia de Lérida es de una imponente austeridad. Hasta llegar a Agramunt la vista sólo se extiende por caminos y planicies sin relieve. Por eso un breve descanso en la vieja población, creadora de una antigua y floreciente industria turronera, alivia un poco y se hace grato dejar que las piernas se desperecen a lo largo de las calles venerables, en las que la vida se desliza con el ritmo igual de vencidas centurias.

Es verdaderamente interesante la iglesia parroquial, de estilo románico del siglo XIII, una de las obras más notables que se conservan, tal vez porque en ello tenga especial empeño el espíritu que vivifica la obra, pues la incuria, el abandono y la ignorancia, han podido fácilmente reducirla a un lamentable estado de ruina, como a tantos otros monumentos artísticos sembrados por la piel de toro de la península. Y de la Iglesia, el frontis o portada es lo más admirable. Unas columnas, quince columnas que al cabo de los siglos han dejado que las inclemencias de la Naturaleza y la incomprensión de los hombres, pellizcaran difícilmente en el labrado de sus ángulos, sostienen a cada lado igual número de arcos en degradación, prolijamente tallados con grotescas cabezas, que tal vez representen las furias infernales, el horror de los pecados o el éxtasis de la vida paradisíaca. En la clave del arco del fondo, un alto relieve representa a la Virgen, con su Hijo en brazos, recibiendo la adoración de los Reyes Magos; visión simplista de la Epifanía a la que el ácido del tiempo ha castigado, corroyendo lenta e imperceptiblemente, mutilándolo sin piedad, y a todo lo que, nosotros, sólo podemos poner el epitafio de un comentario dolorido.

Nuevamente en marcha y ya, pasando Artesa de Segre, en la que existe otra antequí-

sima iglesia, nos disponemos a escalar el macizo de la Sierra de Camiols, superficies mochas, quebradas particularísimas, ondulaciones mimosas, desde donde puede verse con satisfacción cómo se queda atrás la llanura ildense, abundantemente regada por el canal, cinta de plata en la mancha policroma del campo. Trep. Una tregua a su paso. El camino es todavía largo. Hasta Pobla de Segur, la carretera bordea la presa de Talarn

admirable en su perspectiva en una extensión de más de diez kilómetros. En la Pobla, una bifurcación tentadora, la de Capdella, pintoresco lugarejo de casas de madera, ocupado por el personal de la Central eléctrica, y que recuerda las aldeas de la Auvèrnia y del Overland, y en el que yo he visto tender el vuelo magnífico de las águilas, con serenidad majestuosa, entre dos cumbres altísimas, cifiendo una graciosa comba sobre el valle. La otra bifurcación conduce al Valle de Arán, atravesando el estrecho paso de Collegats, pavoroso desfiladero entre rocas grises, en el que otra vez, forzosamente, la imaginación se detiene rememorando, seguramente, falsas, y, a pesar de ello, nostálgicas historias de bandidos.

La sierra *dels Encantats*, protege la marcha, siempre igual, acelerada a ratos, en un ansia muy explicable de llegar y encalmada otros, por la sentida necesidad de admirarlo todo. El río Noguera Pallaresa festonea idílicamente estos parajes de égloga, siendo el curso sinuoso de su cauce a manera de una flecha de azul que nos indica Sort, amplio y soleado, y Esterri de la Sal, que debe su vida a la industria que lo sostiene; y Esterri d'Aneo, señalando el momento en que la carretera rampante se va a aventurar entre los bosques de abetos y de hayas, al abrigo de los cuales el cubículo del lobo tiene un abrigo inexpugnable.

Antes de llegar al collado, al puerto, el refugio de la Virgen de Arras—*la Mare de Déu d'Arras*—aparece ante nosotros, con el calor de un fuego que no se apagó jamás. El tiempo y las costumbres se estancaron en este refugio, y dentro de él podemos poner en orden nuestras ideas, mientras un gafián, con el instinto sangriento de una época primitiva, prepara nuestro yantar matando a cantazo limpio unos jarifos ejemplares de

Agramunt: Iglesia románica del siglo XII
Fots. Arxiu-Mas

Los embalses de Capdella en la provincia de Lérida

pollos tempraneros. El tiempo dejó en este refugio huellas de su marcha, y hoy, como ayer, un ayer de muchos años, cuando sólo eran arrieros los que pasaban en los meses estivales, formando interminables caravanas, en esta casa el hogar encendido ilumina la fría desnudez de las paredes y no regatea un rincón al socaire del fuego, junto al que liar un cigarrillo y recordar las incidencias de la excursión.

Después, el puerto de la Bonaigua, dominador de las dos vertientes y en el que una familia vive todo el año, incluso en la época prolongada en que la barrera de las nieves es una voz constante de alto, que si por ventura se deja franquear es sólo a costa de la propia vida. Y desde allí, al vencer el radio de una curva pronunciadísima, el Valle, alegrado por el canto impreciso del Garona, que hemos visto nacer desprendiéndose en cataratas de espuma desde las alturas de un glaciar, abandonando la inmovilidad de los estanques de Sabouredo, y que se va formando lentamente acariciando Salardú, Viella, Bosost—tal vez el pueblo más encantador—para terminar, ingrato, en caudaloso río que

Central eléctrica y embalse de Camarasa

traga la voracidad absorbente del Atlántico, en las proximidades de Burdeos, después de haber recibido pródigamente el tributo de sus afluentes, durante todo su curso. Ingrato este río, porque nacido en España, en terreno que en otras corrientes de agua derivan hacia España, él se siente atraído por Francia, sin que podamos descubrir el misterio de esta atracción incomprensible.

El Valle... Con sus tejados de pizarra, con sus prados jugosamente verdes sobre los que destacan mejor las agudas aristas de los campanarios, con cúpulas de alargadas pirámides truncadas en la base, es un conjunto grandioso de nacimiento, cuya semblanza aumentan esos pastores primitivos, toscamente vestidos con zamarras confeccionadas por ellos mismos y que, al alborar, a la luz incipiente de la mañana próxima, cuando todavía brillan en el cielo las estrellas y mientras la negrura de su fondo va palideciendo y en el altar del nuevo día la niebla baja extiende la humareda de su incensario, por las sendas y los vericuetos van trepando, cuidadores celosos de su rebaño, sin noción del tiempo, ni de la vida, hoscos en su soledad,

Central eléctrica en Pobla de Segur
Fots. Gaspar

soberbios dueños de sí mismos, ganosos de alcanzar la altura cimera en la que el sol y la brisa se detienen esperándolos. ¡Cuántos, despojándonos de los prejuicios con que nos regaló una civilización que muchas veces maldecimos, nos quedaríamos aquí para siempre, trocándonos en pastores envidiados, dentro de la imponderable escenografía de este Valle, en el que la ambición y el amor, acicates poderosos de nuestras vidas, parece que quedaron enterrados eternamente bajo una capa de nieve que no ha de derretirse jamás...

Angel REQUENA

Las compuertas del Canal de Urgell

(Fot. Arxiu Mas)

CANCIONES CATALANAS:
GLOSA

LA MORT DE L'ESCOLÀ

(Mosen Jacinto Verdaguer, música del maestro Nicolau)

*A Montserrat tot plora
tot plora d'ahí ençà,
que allí a l'Escolania
s'es mort un escolà.*

Llora el cielo, que ha descendido presuroso a contemplar el doliente espectáculo; lloran los picachos agudos de la sagrada montaña, dedos gigantescos fraguados por Plutón en sus ígneas cavernas; garfios prepotentes que se asen a las nubes impidiéndolas avanzar en su huída loca, fugitivas de los furrores de Eolo, y obligándolas a derramar su llanto sobre las cimas austeras, sobre los pavorosos precipicios, sobre las hondas quebraduras; lloran los afilados cipreses perforando el algodónado celaje con su punzante flecha; lloran los pinos, elevando a lo alto sus brazos hirsutos, su testa desgrefiada; lloran tomillos y romeros, vertiendo el néctar de sus boquitas blancas y azules; llora el bosque, lloran las piedras, llora el aire, y hasta el eco, escondido en las oquedades de la sierra, llora... ¡Todo llora en Montserrat!...

*L'Escolania, oh Verge,
n'és vostre colomar:
a aquell que ahí us cantava
que avui no el plorarà?*

Se ha muerto un escolano; un niño del coro; un seis, un ruiñeñor de la lírica capilla del monasterio montserratino... "¡Ha abierto las alas, como un pájaro, y se ha ido al cielo!"

*En caixa blanquinosa
mireu qu'hermós està,
n'apar un liri d'aigua
que acaben de trencar.
T'el violí a l'esquerra
l'arquet a l'altra mà.*

Se ha ido al cielo cantando con su vocecita blanca, pura, cristalina, de asexual, voz de ángel, voz de espíritu, ignorante de las groserías de la materia; se ha ido al cielo como una cándida paloma del blanco palo-

mar de la Virgen Morena; se ha ido al cielo "el que ayer la cantaba y a quien, hoy, no hay quien no llóre".

He aquí por qué

*Sos companyons de cobla
lo duen a enterrar.
El rossinyol salmeja,
salmeja més enllà;
quan veu l'Escolania,
calla per escoltar.*

Allá va el niño, atadado de blanco, como una azucena inmaculada, como "un lirio acabado de cortar"; allá va, conducido por sus "compañeros de celda", por sus condiscípulos, por sus hermanos en pureza y en fervor; allá va tendido en el hueco humilde; y, para continuar en el cielo, a los pies de la Moreneta Madre, la melodía que la muerte interrumpió acá en la tierra, "lleva en la mano izquierda el violín que solía tocar, y, en la derecha, el arco...", el arco taumaturgo que arrancaba al rebelde instrumento sus lamentos más hondos, sus armonías más dulces.

*El cant de les absoltes
comencen a entonar;
el primer vers qu'entonen
del cel sembla baixar,
al segon vers que canten
es posen a plorar.*

Y, al paso del fúnebre cortejo, si todo llora, todo, también enmudece de dolor. Sólo se escucha el gotear isórono de las lágrimas de la montaña, el quejido de los arroyuelos que corren presurosos a referir la desgracia al Río Rojo; el ulular del viento saltando de pino en pino, de roca en roca, propagador de la funesta nueva; el lejano doblar de una campana; el lastimero tañido de un rajado címbalo agitado por la mano trémula de un asceta.

*El mestre de la cobla
els aconhorta en va,
les fonts ja son rieres*

*i les rieres mar.
Oh patges de la Verge,
bé teniu de plorar,
al qui millor cantava
venint de soterrar.*

Sólo un viejo eremita entona su canto fúnebre, lastimero, ayeante, pidiendo a la Moreneta que abra las puertas de la gloria al tierno escolano que está ya llamando a ellas.

*Els monjos també ploren;
sols canta un ermità,
sentint cantar los àngels
i amb ells el nou germà,
aucell d'ales obertes
que cap al cel se'n va.*

A la sagrada montaña se le ha muerto un hijo, a la selva un pájaro, una blanca paloma al albo palomar mariano, un ángel del cielo al destierro de esta soledad.

Y la montaña, la selva, el palomar, y el suelo lloran la pérdida dolorosa e irreparable con todas sus lágrimas de amor y de dolor, alzando los suplicantes brazos a la Moreneta augusta.

*Mentre ell canta pels aires,
el violí sonà.*

Cien voces de hombre, llenas, potentes, viriles, con remembranzas de marcialidad; cien voces de mujer, claras, argentinas, intensas, con ecos claustrales de lejanos tiempos de epopeya; cien vocecitas cristalinas, puras, promisoras, como de Arcángel de anunciación, frutos en flor aún, voces de cien niños cuya frente está marcada ya por el signo de los elegidos, trémulos todos—varones, pucelas, infantes—, recogidos, ungidos por los óleos de la gracia, comienzan a desgranar sobre patenas de oro, el sartal de perlas de esta canción...

Y al oírlo, no hay pecho que se resista a la emoción ni ojos que se nieguen a las lágrimas...

V. CENTE DIEZ DE TEJADA

Barcelona Gráfica ●

NOTAS DE LA EXPOSICION : TOROS : DEPORTES : TEATROS : VIDA MUNDANA Y ARTÍSTICA

SEÑORITA BELÉN ARGÜESO: Muchas fueron las familias aristocráticas forasteras que permanecieron en nuestra sociedad durante el pasado otoño, atraídas por las fiestas organizadas con motivo de la Exposición. Para dar mayor realce a esa temporada, SS. MM. y AA. RR. vinieron a pasar unos días aquí. Entre las muchachas aristocráticas que fueron huéspedes de la ciudad condal, este último otoño destacó por su belleza, elegancia y distinción, Belén Morenés y Arteaga, hija de los marqueses de Argüeso, a quien el objetivo de Ramón Batlles ha sorprendido en una de sus más elegantes posturas

V I D A M U N D A N A

Con la llegada de la nueva temporada de sociedad que se inició en el domingo de Pascua, la vida mundana ha vuelto a animarse.

Además de las carreras de caballos en el hipódromo de Casa Antúnez, la gente conocida ha tenido otras ocasiones de verse y re-

unirse, tales como los tés en los restaurantes de moda. Se inauguró el "Etoile Palace" para los que gustan de espectáculos frívolos en un ambiente serio. Se han dado algunas fiestas, tales como el baile organizado por el "Argory's Golf tennis Club", en honor de

"L'Oynip Club de Tennis" de San Feliu de Codinas, que se celebró en el Ritz. También en el Ritz un té seguido de baile a beneficio de la participación española en los Juegos Universitarios Internacionales de Darmstadt.

La "Tribu Universitaria", simpático grupo

Banquete celebrado en el Hotel Ritz en honor de los asistentes al Congreso Internacional de Psicotécnica

de estudiantes que tocan por afición—admirablemente—varios instrumentos de música de "jazz-band", dió una lucida fiesta en el "Estudio" que tiene instalado en la calle de Balmes, con exquisito gusto. Esta fiesta, inicial en la nueva temporada, de sus aficiones artísticas, sirvió para inauguración de un Bar montado para ellos mismos con todas las características más exigentes de modernidad.

Fué una agradable fiesta de noche, de memoria tan imperecedera como otras organizadas por dichos estudiantes.

Con motivo de la festividad de Nuestra Señora de Montserrat, patrona de Cataluña, se recibió en varias casas de nuestra sociedad donde celebraba su santo alguna dama o muchacha que lleva el nombre de la venerada imagen.

Otras dos recepciones muy lucidas han tenido lugar con motivo de vestir de mujeres o muchachas mayores las señoritas de Ayguavives y la de Senillosa.

Mercedes y Marita de Ayguavives, hijas del mayordomo de Semana de Su Majestad, más antiguo entre los que residen en Barcelona, vistieron bonitos trajes largos de color rosa.

En la reunión que se celebró con este motivo en casa de sus padres, ofrecieron a sus amistades una exquisita merienda y vieron su casa adornada de flores enviadas por éstas.

El baile, que tuvo efecto en este acto, duró hasta última hora de la tarde.

Otra recepción con idéntico motivo hubo en casa de los señores de Senillosa (don Carlos) en honor de su hija María Dolores,

que vistió un bello traje largo de tono pálido, rosa de té, con el que mostraba elegante figura.

Tras de la espléndida merienda que se sirvió en el comedor de la sala, hubo baile en el vestíbulo y salón principal, que estuvo muy animado.

Una boda se ha celebrado el sábado en la iglesia de Nuestra Señora de la Bonanova. Por cierto que la novia, Matilde de Ayguavives, es la hermana de las muchachas antes mencionadas que acaban de ser puestas de largo. El novio es don Salvador Ariza y Martiño. Después de la ceremonia religiosa, los desposados, sus familias e invitados, se trasladaron al Hotel Ritz, donde se sirvió el banquete de bodas.

FERNÁN TÉLLEZ

Los Elegantes en el Concurso Hípico

«Sólo debía hablar de los toros de Cobaleda, bien criados, alegres en la pelea, bien puestos, la mayoría de cabeza que hicieron frente a los varilargueros una pelea brava y noble...»

(Fots. Gaspar)

Unos toros muy bravos y un torero valiente

Debieron cortarse tres orejas

Es esta una innovación que yo propongo que se haga en la fiesta de toros y que espero ver realizada si la fiesta sigue por los derroteros a los que parece que está dispuesta a lanzarse. Se trata de que cuando los toros les puedan a los toreros la presidencia de la corrida otorgue al Mayoral la oreja del matador que ha sido vencido por el cornúpeto. Yo comprendo que esto sería muy doloroso para el torero, pero, como todo tiene arreglo, he pensado que la oreja que se concede al representante de la ganadería para que éste la entregue a su amo, sea de oro, y el coste de la misma vaya a cargo del matador desorejado. Creo que es esto justo y equitativo.

Ayer debieron cortarse tres orejas de torero, las dos de Márquez y una de Cagancho.

Sólo debía hablar de los toros, de los toros de Cobaleda, bien criados, alegres en la pelea, bien puestos, la mayoría, de cabeza, que hicieron frente a los varilargueros una pelea brava y noble y pusieron en aprieto a la gente de a pie que no supieron torrearles y sin darse cuenta andaron de mala manera frente a los astados, para ellos debían ser todos los elogios, pero los matadores no sienten envidia por las alabanzas que se dirigen a las reses; únicamente aprecian la censura o la loa que va derecha al compañero; por ello haremos punto en lo que hace referencia a la to-

rada de Cobaleda y comenzaremos a censurar a los toreros, después de abrir un pequeño paréntesis.

Paréntesis de valentía

A Valencia II sólo puede exigírsele la nota de valentía, y hemos de convenir que la dió y muy brillante por cierto. Sus dos faenas de muleta fueron ambas un prodigio de valor. Le correspondieron los dos toros más grandes de la corrida y sin embargo no se amilanó el torero de Madrid. Con la muleta en alto hizo pasar todo el toro, de cabeza a rabo, bajo el palio rojo y a pesar de que en cada pase la res le rozaba con el pitón la faja sedeña, no se afligía Victoriano y seguía cada vez más cerca y más ajustado al toro. Sus dos faenas fueron ovacionadas, y aunque en la primera anduvo algo pesado con el pincho, el público no se lo tomó en cuenta y le aplaudió. Era un manso el segundo de su lote y le toró con la flámula Victoriano Roger, haciéndole también una faena valiente a la que puso remate una estocada, por la que oyó muchas palmas. Se ganó dos ovaciones clamorosas al quitar en el segundo y en el sexto.

Tabaco rubio.

No me gusta el tabaco rubio. Le encuentro insulso, propio para quien no esté acostumbrado a fumar otra clase de tabaco, y no sepa apreciar las excelencias de lo que realmente y con propiedad así se llama. Y digo esto, refiriéndome a Antonio Márquez. Este torero, este buen torero, que temple maravillosamente con el capote y con la muleta, que parezca excelentemente y que es un matador seguro y con gran estilo, ayer nos tomó lindamente la cabellera. En unos lances pausados, majestuosos, llenos de gracia y sabor, ungidos con la divinidad del arte, surgió el torero grande que Antonio Márquez lleva dentro: en dos quites maravillosos ejecutados en dos caídas al descubierto nuevamente se apreció el estilo magnífico, la gracia enorme de este torero, pero después de esto, aparte dos pares de garapullos, nada hizo Márquez que pueda elogiarse. Salió el torero rubio que gusta del tabaco rubio. No se escandalicen los partidarios de Antonio Márquez. No somos apasionados. No me dejó llevar por favoritismo alguno, Antonio Márquez no dió con la muleta todo lo que se merecían los dos toros de Cobaleda que a él le correspondieron. No tiró del toro, no empapó con la muleta, no dió emoción en ninguna de sus faenas. El segundo toro era el más chico, el más noble y el que tenía más apañada la cabeza, casi sin defensas, y sin embargo Márquez realizó una faena impropia de aquel toro. No supo torrear al natural. Le dió cincuenta pases, por alto, por bajo, en redondo, de rodillas, de mol-

nete, latiguillos, todo lo que ustedes quieran atribuir al torero y no obstante tan sólo emocionó en un pase forzado de pecho. Acertó a matar con media estocada y le aplaudieron.

El segundo de Márquez fué el toro más bonito que el domingo pisó la arena de la Monumental. Tampoco Márquez quiso torrearle con la muleta como el de Cobaleda se merecía. Si pasásemos seriamente por el tamiz de la crítica la faena de Márquez, quedarían tan sólo dos pases naturales; en ellos tiró Márquez del toro, acudió bien la res, pero no quiso el torero seguir torreando y la emoción se esfumó. Una buena estocada y muchas palmas.

Cagancho ya no es Cagancho

Joaquín Rodríguez no da ya el mitin, ha aprendido a torrear y a defenderse de los toros y sus faenas han perdido gracia y colorido. En sus dos toros creyó el público que el gitano iba a dar el mitin, a correr por la cara, a refugiarse en un burladero, y como salió del paso bastante decorosamente los espectadores se sintieron defraudados y creyéronse estafados. Hay que quedar muy mal, Joaquín, y si no lo haces, vas a torrear muy poco. Dió tres o cuatro parones que el público jaleó de primeras, y que después censuró. En el segundo toro toró magistralmente en su quite y se pasó al toro varias veces por la cintura. Le ovacionaron. PEGOTE

Cagancho en una verónica

Márquez en un pase de rodillas

LA SEMANA TEATRAL

EN BARCELONA.—Tras el chaparrón de estrenos con que el Sábado de Gloria nos obsequiaron los coliseos barceloneses, ha venido la calma teatral. Todos los teatros, satisfechos con el éxito logrado en aquella fecha, mantienen sus carteles, prueba irrefutable de que el triunfo ha tenido su repercusión en la taquilla.

Un estreno sin embargo hemos de señalar, que, por no interrumpir la serie comenzada, ha sido un acierto completo para autores e intérpretes. Nos referimos a la obra en tres actos de Sevilla y Carreño, "Los Marqueses de Matute".

Colocada su acción en ambiente de clasicismo madrileño de buena ley, marcha en su desarrollo por los senderos de la más pura gracia. Su diálogo, altamente ingenioso y chispeante, revela bien a las claras a los autores de "Los Claveles" como maestros en este difícil arte. Se suceden una tras otra las escenas regocijadas en que la frase feliz brota con naturalidad y domina al espectador desde el primer momento.

Aurora Redondo y Valeriano León, personajes principales de la comedia, viven sus papeles en forma tal, que parecen aquéllos amoldados de perfecto acuerdo con el arte de sus admirables intérpretes.

Con el éxito apuntado y las obras "El último mono" y "Quién te quiere a tí", representada esta última para comienzo de la temporada, puede decirse que el cartel del Barcelona cuenta con elementos más que suficientes para atraer al público.

En el Nuevo, y con motivo de la festividad de San Jorge, patrón de Cataluña, tuvo lugar una función especial con asistencia de representaciones de la Diputación y el Ayuntamiento. Se pusieron en escena "La legión d'Honor" y "La taverna d'en Mallol", interpretándose algunas sardanas que fueron largamente ovacionadas por el público.

La opereta "No... no... Nannette", que alcanzó un señalado triunfo cuando hace algún tiempo fué estrenada en nuestra ciudad, vuelve ahora a ser representada en el Novedades por la compañía del Teatro Mogador de París, en la que figura como primera "vedette" Mary Myram. El arte de esta célebre artista y el esmero que la empresa ha puesto en conseguir la mayor suma de elementos, hacen que la sala del popular coliseo se vea diariamente llena de un selecto auditorio.

En pleno éxito todavía la zarzuela de Guillermo Romero y Federico Fernández Shaw, "La rosa del azafrán", la empresa del Apolo, con objeto de dar la necesaria variedad a las funciones de tarde, ha reprisado la conocida opereta "La princesa del dollar", que ha sido acogida con especial agrado.

BRAULIO SOLSONA

FRANCISCO MADRID

Un escogido conjunto de artistas franceses dirigidos por el conocido organizador M. Madeleine Renaud y en el que figuran actores de tanto prestigio como Michel Simon y Roger Gallard, comenzará próximamente una temporada en el Goya durante la que dará a conocer al público barcelonés algunas de las principales obras de la dramática francesa. Baste decir que en el repertorio está incluida una obra de tanta envergadura como "Melo", la discutida obra de Henry Bataille.

EL TEATRO EN MADRID.—Con el principio de la primavera se inicia en la Corte el desfile de las más importantes compañías, sin embargo de lo cual funcionan aún diez y siete conjuntos, que a juzgar por las trazas no revelan intención de iniciar por el momento la casi obligada excursión por provincias.

Se discute ampliamente sobre la futura suerte del Teatro Español pareciendo lo más probable que le sea ampliada la concesión por un año más a don Fernando Díaz de Mendoza, y cabiendo en lo posible que actúe en el clásico "Corral de la Pacheca" la compañía de Rivas Cherif que inauguraría la temporada con "La moza de cántaro", de Lope.

Nota de interés es la que supone la próxima presentación de la obra de Benavides, que logró el segundo premio en el concurso de autores noveles de "A. B. C.", "El protagonista de la virtud". Tanto por la personalidad literaria que el autor ha sabido conquistarse en poquísimo tiempo como por las dificultades con que el estreno de su obra ha tropezado, es esperada la citada obra con especial expectación.

América se encuentra dignamente representada en estos momentos por lo que al ambiente de teatros se refiere, por tres figuras preeminentes. En primer lugar María Luisa Montoya, la excelsa actriz mejicana y Fernando Soler, de la misma nacionalidad, que ofrecen al público madrileño obras de la

Las Jackson's Girls en la Revista del Folles, próxima a ser representada en el Teatro del Palacio de Proyecciones de la Exposición de Barcelona

La Revista del Folles presenta cuadros de singular belleza

calidad de "La Sombra", de Darío Nicodemi, "Anfisa", de Andreiev, y "Vestir al desnudo", de Pirandello.

Concha Olona, la tercera de las grandes figuras a que nos hemos referido, y que aunque de nacionalidad española, nos trae algo del espíritu de América por el largo número de años que vivió en aquel continente, anuncia estrenos que son esperados con impaciencia por el público y la crítica. Se tra-

ta de "Los amos de Curtidores", de Eusebio Gorbea, y "La Marcha triunfal", de Fernando de la Milla.

EL TEATRO EN PROVINCIAS.—En Sevilla debutó con el acostumbrado éxito la compañía de Irene López Heredia, que puso en escena la obra de Benavente, "La escuela de las princesas".

La compañía titular del Teatro Lara, de Madrid, ha estrenado en Zaragoza "Para ti es el mundo", la regocijada obra de Carlos Arniches.

Las huestes del popular Rambal han puesto en escena en el Principal de Valencia la escenificación de la obra de Julio Verne "Miguel Strogoff o el Correo del Zar".

En Palma de Mallorca renueva los aplausos que recientemente obtuvo en nuestra ciudad el eminente trágico Ricardo Calvo.

Eugenia Zuffoli ha puesto en escena en el Victoria Eugenia de San Sebastián la comedia de Benavente "Vidas cruzadas".

Basta por hoy, amigo lector, pero no sin darte un detalle altamente esperanzador y que demuestra lo equivocados que han andado los que profetizaban días amargos para nuestro teatro. Un empresario argentino se ha visto en la imposibilidad de contratar compañías españolas, porque en vista de que a éstas no les va del todo mal por estas tierras, exigen *especiales* condiciones para cruzar el "charco".

Uno de los cuadros de la Revista del Folles, de París, que próximamente serán conocidos en Barcelona

Exposición de Barcelona: Instalaciones del Parque de Atracciones donde se efectúan los trabajos de los buzos

Foto Sport

PROYECTOR SEMANAL

ALREDEDOR DE ANDERSEN

Por Guillermo DÍAZ PLAJA

El zoótropo de los tiempos rueda. Cada año está marcado por una ranura. Cada cien ranuras constituyen un círculo secular; un film centenario—arrollado sobre el film anterior—. A veces, coinciden las ranuras de dos años distantes. Y uno ve—próxima—cosas a cien años de distancia. Si el signo lejano perdura en la memoria de las gentes, se aprestan gallardetes conmemorativos. La historia se repite, a ritmo de siglos, en recuerdos emocionados.

Ahora se han celebrado fiestas conmemorativas de esta clase. Se han cumplido 125 años del natalicio de Juan Cristián Andersen.

Alrededor de lápidas y efigies se han agitado palmas de honor. Juan Cristián Andersen, narrador de cuentos.

El perfil de Juan Cristián Andersen se nos aparece, dentro de nosotros, un poco esfumado ya. No como, por ejemplo, el de "Fígaro", que se nos acuña en la mente con rasgos inolvidables. O como el de lord Byron, recordado hace poco. Inolvidables en su patetismo indeleble. Sino con una suave penumbra en el recuerdo.

Recuerdo niño, difuminado, difícil de precisar. Pero vivo al mismo tiempo. Prendido con ligazón de ternura.

¡Andersen! Asoman el soldadito de plomo a quien faltaba una pierna y la princesa que tenía su palacio en el fondo del mar. Asoma también una luna grande, luna que hace irreales los contornos. Y niños, muchos niños.

Porque nadie se acordaba en la literatura de los niños.

Nadie. Los viejos códigos de la latinidad nos muestran escenas escolares. Niños apaleados por los maestros; niños obligados a leer textos absurdos y engorrosos. "La letra con sangre entra." Nadie se acordaba de los niños.

Hasta muy tarde. Empiezan a llenarse los libros de ilustraciones y de grata alegría. Se escriben libros para los niños. En el siglo XVIII han ganado la batalla. El abate Galland traduce "Las Mil y Una Noche"—"ad usum Delphini"—para uso del Delfín.

Sí, príncipes y delfines son los primeros niños que tienen libros de cuentos. Pero pronto han de tenerlos los demás. Jonathan Swift narra las aventuras de Gulliver, y Daniel De Foe las de Robinsón. ¡Aleluya! Los niños se construyen ya su trasmundo irreal; el mundo de Asandabad el Marino, de Lilliput y de las islas desiertas. Y luego los reedificadores de leyendas y los maestros de la imaginación: Grimm, Perrault. Y Juan Cristián Andersen.

Mientras, la revolución ha instaurado la democracia. Los niños del XIX tienen ya sin excepción libros de cuentos.

Andersen es uno de sus más destacados proveedores. Después llega otra forma de gusto por la aventura. De Julio Verne a R. L. Stevenson, pasando por Rudyard Kipling o Barrie. Sin perder nunca el afán por lo maravilloso.

Todo ello está en Andersen.

El cuentista va descubriendo policromías de ensueño ante los ojos de los niños. No narra, muestra. Su imaginación es fuente de una sucesión fastuosa de escenarios. Una fantasía riquísima los diseña.

Sus argumentos no pierden por ello su calor de humanidad. En todo momento el protagonista—el pescador, la muñeca, el soldadito de plomo—interesa al lector infantil—y al mayor—por su sentido emocional. Y un interés renovado acompaña a todos sus gestos.

La maestría de Andersen le conquistó rutas universales. Que nadie diga de la intrascendencia o la facilidad del género. Andersen cultivó varias ramas de la literatura danesa. Sólo el cuento le llevó al triunfo total.

No, no es género fácil el cuento infantil. Por esto o por razones temperamentales, los latinos hemos abandonado siempre este aspecto de la literatura. ¿Dónde está, en efecto, nuestro Andersen, nuestro Perrault, nuestro Waldemar Bousels? Hasta hace poco, los niños españoles han tenido como primer libro recreativo ese grotesco y lamentable "Juanito". ¿Por qué esa incuria?

Hoy aparecen ya narradores infantiles de valía. Como ese Donantoniorrobles, por ejemplo, en cuyos libros de cuentos no aparece—¡oh, deliciosa patraña!—ningún personaje que sea malo.

Camila Quiroga va a vivir en París fundando el Teatro Hispanoamericano

Las comedias españolas se estrenarán el mismo día que en España y las francesas traducidas el mismo día que en el propio París en francés

Camila Quiroga, la insigne actriz argentina, está dando la vuelta al mundo. Su figura se pronuncia reciamente en la escena mundial. Partió de Buenos Aires, recorrió la República, desfiló por todos los países sudamericanos de habla española, subió a Méjico y llegó a Nueva York. De aquí a Cuba. De Cuba a Cherburgo. En el expreso marítimo, de Cherburgo a París. Y luego a España. Hace más de un año.

Hemos charlado un rato con Camila Quiroga, en una grata tertulia improvisada en su camerino. Y nos ha referido impresiones, esperanzas, proyectos. Hablando con Camila y con Héctor Quiroga, un periodista podría escribir todos los días una crónica sabrosa sobre todos los temas que atañen al espíritu, sin repetirse nunca.

El Teatro español en Europa

No se explica el matrimonio de artistas cómo España no ha llevado su Teatro más allá de las fronteras, asomándolo a Europa. Bastaría con un Teatro español permanente en París, el mirador del Viejo mundo al que se asoman todos: del Norte, del Sur, del Este y del Oeste.

Elogio de París

Camila nos dice un bello monólogo:

—¡Oh, París! París es el pueblo más selecto ante los espectáculos de elevación. París da el premio si se merece. Y nunca premia la superchería. Su espíritu es tan refinado y tan sutil, que no permite que, a su sombra, pueda vivirse con careta. Sabe distinguir como nadie. Como nadie es exigente. Pero es único, también, en el homenaje. "Quien me merezca vivirá en mí"—parece decir, con la voz de su espíritu—. Y eso quiero yo, merecerlo. Y óigame bien, si he de juzgar por mis veinte funciones, me acepta París. Me han aclamado. Y Héctor tiene contacto con la más elevada intelectualidad francesa e internacional. En fin, tenemos un proyecto que hará variar el derrotero de mi vida. Un proyecto que, aparte mi persona, tiene un valor en el movimiento del Teatro. Que lo diga, que lo diga Héctor...

Camila Quiroga en una de sus geniales interpretaciones

El Teatro Hispanoamericano

Y el esposo, que ha estado escuchándola sonriente, viéndola extasiarse de felicidad por el triunfo de París, habla, entonces, como un empresario que está madurando sus planes:

—Hay en París medio millón de hispanoamericanos. Pero, además, en el Teatro de la Magdalena, lleno durante nuestras veinte representaciones, había muchos extranjeros. Iban interesados por el ambiente español y americano, de un exotismo formidable para el parisiense. Nuestro plan es el siguiente: Seguir haciendo el Teatro argentino. Los autores nos enviarán las obras inéditas para su estreno. Hacer el Teatro Español al unísono con España. El mismo día en que una obra se estrene en España estrenarla nosotros en

París. Para ello no se necesita sino contar con los primeros autores. Yo he hecho en Madrid una exploración en este sentido y cuento con adhesiones valiosas. Don Jacinto Benavente me ha ofrecido un original.

Pero hay más —añade Héctor—. Ese medio millón de hispanoamericanos vecinos y transeúntes de París no saborea plenamente las comedias que en París se estrenan diariamente. Son obras de los más altos valores escritas con una depuración que exige algo más que el conocimiento vulgar de la lengua francesa. Exige adentrar en el espíritu francés. Esto lo comprenden los autores. Y comprenden, asimismo, el interés de la divulgación que nosotros proyectamos. He tenido entrevistas con firmas prestigiosas del Teatro extranjero y se han comprome-

tido a entregarme sus obras inéditas para traducirlas y estrenarlas en mi Teatro Hispanoamericano el mismo día que, en otro teatro parisiense, se estrenan con el original francés.

Planes

—Definitivamente —dice Camila— me quedo en Europa. Residencia: París; mi Teatro Hispanoamericano. Excursiones: España todos los años una "tourné". Y, de vez en cuando, a la Argentina. Pero para volver. La patria querida será para mí tierra de paso...

—Desde lejos, a la Patria, se la quiere más—interviene Héctor.

—Como que patria—digo yo—es un concepto extraño y sin valor para quien no se haya expatriado.

Félix CENTENO

Montserrat y sus bellezas

Uno de los magníficos
bosques de Montserrat

El río Llobregat visto
desde Montserrat

Montserrat visto desde
Monistrol

Las peñas montserratinas

El macizo de Montserrat

Imagen de Ntra. Sra. de
Montserrat

El coro y la capilla del Monasterio de Montserrat

Fotos Arxiu Más

relucientes dentro de la exuberancia del mediodía, movidos cada uno por la llama de un cuerpo en juventud. Desnudez aterciopelada de los brazos de enérgicos esfuerzos y lánguidas cadencias; mimoso revoltijo de las melenas; faldas voladoras sobre unas rodillas cubiertas de seda; pies veloces; y agilidad de serpiente.

Jugadora de tenis, elegante muñeca, flor de salón, de los salones del deporte.

DEL EXCURSIONISMO

¡Benditos bosques y benditas sierras, los de Cataluña! ¡Bendita su luz, bendito su aroma! De la luz y el aroma de nuestros bosques y sierras, llegan impregnados los rostros de las excursionistas ciudadanas; maquillaje ennoblecedor, que hace aparecer en los ojos los inmensos espacios.

Andar, trepar, ver tierra y aspirar el aire de las alturas y el perfume de los valles, comer el pan de las *masías* y arrodillarse ante el altar sencillo de la iglesia pueblerina, pisar la nieve, sentarse sobre las rocas, reverenciar las reliquias de arte, comer bajo los pinos, beber en las fuentes, cantar por los caminos, emocionarse ante las pequeñas y las grandes maravillas del Universo... ¡he aquí cómo se enrobustecen las almas y se desarrollan los cuerpos!

Una mujer sobre un peñasco, mirando al horizonte, es un monumento a la virtud.

DEL BASQUETBOL

Esa cesta colgada cara al cielo, como está vuelta de cara al cielo el alma de las muchachas bulliciosas que se agitan a su alrededor, recibe, con la pelota, el empuje impetuoso de una juventud desbordante.

¡Feliz, la pelota, hacia la cual se tienden veinte brazos de hermosa robustez!

DEL ATLETISMO

Resurrección de las doncellas de Esparta, son nuestros campos de atletismo femenino. Las futuras matronas que procederán de ellos, fuertes de espíritu y de cuerpo, sabrán decir como las heroicas madres espartanas, si la Patria lo necesita: "Ve, hijo mío, y no temas, pues si mueres, tu hermano te reemplazará."

LAS MUJERES Y LOS DEPORTES

Glosas

DE LA NATACION

Nadadoras catalanas: no queremos deslustrar el reflejo de vuestro encanto, llamándoos Sirenas; antes bien, galantes con las legendarias habitantes de las aguas saladas, les lanzamos ese piripo ¡nadadoras!

¿No habéis pensado nunca, al cruzar las olas, que acaso, recostadas sobre su cabellera en el lecho de arena, os contemplaban ellas, envidiosas de la esbeltez de vuestras piernas ágiles?

Vosotras, nadadoras, vosotras, triunfadoras del mar, vosotras, campeonas catalanas, no tenéis una sinuosa belleza de noche; vuestra figura es un día radiante. Fuerza, luz, eso sois vosotras.

Vosotras conocéis el sano placer de abrazarse a las olas y dejarse mecer con los ojos cerrados, sintiendo el beso del sol sobre los párpados; el de avanzar como esquifes ligeros, el rostro apoyado en la superficie centelleante; el de lanzarse al espacio, con movimiento de saeta, para bañarse en el aire antes que en el agua; el de entregarse sin reservas a la naturaleza...

Nadadoras de piel morena, las ganadoras de concursos y las anónimas *amateuses*, todas, merecéis la estima de los devotos del mar, porque ofrendáis vuestra belleza a ese dios poderoso; y la de los amantes del deporte, porque con la armonía de vuestra línea y la suavidad natural de vuestros movimientos florecéis el arte de la natación.

DEL TENNIS

Coquetería...

Frivolidad.

Flores bien educadas, erguidas en los parterres.

Botellas de zumo de frutas, espumeantes.

Sombra de acacias.

Y bancos y sillas. Y grupos charlatanes. Y alguna pareja bibelot que busca un rincón solitario para besarse.

Todo esto moviéndose al ritmo de los choques de las pelotas, detenidas en su vuelo por la red vibrante.

Sobre la pista deslumbradora, encendida de sol, saltan, corren, se agitan las cuatro blancas llamas. Blancas llamas de los vestidos

El gesto arrogante y el movimiento gracioso, el cuerpo desbordante de vida, de carnes sanas, imagen palpitante de la hermosura juvenil. Es la mujer deportista, la doncella atleta. Se ejercita en todos los juegos, en todas las artes de la fuerza y la destreza. Sus pulmones son poderosos y su seno tiene atractivo de fruta en sazón. En su rostro hay luz y su cutis es fresco como el aire de la madrugada.

Las artes de la fuerza y la destreza se feminizan al pasar por esos brazos y esas piernas de casta desnudez, por esos pies de cenicienta, raudos como el viento, por esas manos que saben acariciar una flor y empuñar la jabalina...

DEL MOTORISMO

¿Quién hubiera podido soñar armonía en esta alianza desigual de la dulce muñeca de carne y el terrible monstruo de hierro?

Hela ahí, esa armonía, con toda su estremecedora belleza.

El acero viviente palpita bajo el peso de la mujercita; y la pequeña mano sua-

ve conduce el monstruo ciego, a quien ¡oh prodigio! ha dominado.

Con toda su fuerza de devorador del espacio, corre, rueda vertiginosamente, bramando y temblando como la tierra cuando sacude su poder. Pero la muñeca que cabalga en él suelta o retiene a voluntad la espantable furia; y emerge del humo de gasolina, fresca y delicada como una flor.

DE LA EQUITACION

¡Mujer! ¿Por qué el corcel que te lleva tiene, bajo tu cuerpo, el andar más brioso y el cabeceo más arrogante?

¡Escabel de reinas! ¿Por qué cuando elevas esa mujer sobre tu lomo le das tan majestuoso aire que sin querer nos inclinamos a vuestro paso?

¿Es que sois cómplices en una ficción que, unidos, realizáis, para hacernos creer lo increíble, para mantener el error de las superioridades de materias, de las castas, de los orígenes distintos?

Eso debe ser, cuando ante vosotros, pedestal de airosa arrogancia y figura de flexible busto majestuoso, nos inclinamos sin querer.

Roger DE ROSAS

Estampas del puerto: Las antiguas goletas que surcaron los mares remotos para ir en busca de los tesoros de las tierras vírgenes, ponen, ahora, una nota atrabiliaria en el puerto de Barcelona, refugio momentáneo de las motonaves ultra modernas y de esos palacios flotantes que cruzan los océanos en pugna de records de velocidad y de capacidad de carga. Los mástiles y los cordajes laberínticos de los veleros, riman bien, sin embargo, con las modernas antenas y conservan la majestad que recibieron al ser acariciados por los vientos.

Montserrat

centro de turismo

Transbordador aéreo que partirá desde Monistrol

La constante afluencia de viajeros que acuden a Montserrat llevados de su fervor religioso o imbuídos por el afán de conocer aquellos parajes de extraordinaria belleza, ha determinado la aplicación de los modernos medios de locomoción conocidos. El ferrocarril de cremallera que vienen utilizando desde hace años los turistas, gracias al que pueden ser conocidas en toda su integridad las infinitas bellezas de aquel macizo de rara configuración, los funiculares de la Cueva Santa y de San Juan, el transbordador aéreo de San Jerónimo y el próximo a ser inaugurado que irá desde

Transbordador aéreo de San Jerónimo

Monistrol hasta las inmediaciones de la Plaza, ofrecen al turista todas las comodidades apetecibles y las sensaciones que buscan con avidez los espíritus inquietos o atrevidos. Montserrat se ve convertido, por gracia de todas esas maravillas mecánicas, en centro ideal para el turismo, en lugar predilecto de coincidencia para las fervorosas fiestas de la religión y del espíritu. La Montaña Sagrada no pierde nada con estas innovaciones que sirven para rodear de comodidades la ascensión de los fieles hasta el Monasterio y de los turistas hasta la cima de los picachos ciclópeos.

Funicular a San Juan

*Funiculares a San Juan y a la Santa Cueva y línea del cremallera
El transbordador Monistrol-Montserrat en plena ascensión*

Estación superior del transbordador Monistrol-Montserrat

(Fots. Vela)

VALERIANO LEÓN

es en la actualidad y sin duda de ningún género, el primer actor cómico que pisa la escena española. Acaudillando huestes muy disciplinadas, de reconocida solvencia artística, actúa ahora en el Teatro Barcelona, realizando una campaña brillantísima, dando a conocer un magnífico repertorio

AURORA REDONDO

anda renovando ahora en el Teatro Barcelona los éxitos que la han hecho ser la actriz mimada del público barcelones. Su sensibilidad, su buen gusto, la gentileza de su figura y su temperamento artístico bien definido, se exaltan en todas sus afortunadas intervenciones, logrando creaciones que celebra el público y aplaude la crítica haciéndole merecida justicia

Visita Sevilla y la Exposición Ibero- Americana

Sevilla, la admirada ciudad de calles angostas y sombrías; la de los patios cerrados por cancelas de hierro maravillosamente labrado; la de los jardines que son un refugio sentimental, brinda ahora al forastero el inmarcesible tesoro de su gracia y de su hechizo, en esa Exposición, que es orgía de luz, de riqueza y de arte.

En el fastuoso recinto del Parque de María Luisa se ha construido esa grandiosa Plaza de España, relicario del arte y de la espiritualidad sevillana, corazón del portentoso certamen que pasma y maravilla.

Amplio semicírculo de más de 200 metros de diámetro, con una extensión superficial de unos 50.000 metros que enmarca un magnífico palacio, obra cumbre de don Aníbal González, genio creador de la arquitectura moderna sevillana.

Tienen esos palacios de la Plaza de España, con sus ladrillos trianeros en los que se ha plasmado la grandeza regional de nuestra

Patio del Palacio central de la Plaza de España

Patria, notas vibrantes y sentimentales del poderío de la raza hispana.

Y en esta soberbia plaza, como en toda la Exposición, que es crisol donde se funde un fervoroso amor a las Repúblicas americanas, queda expresado el elevado sentimiento de ese pueblo de artifices.

Sevilla, la regia y excelsa, no es torería ni majeza. Sus obreros hacen filigranas en la cerámica y en los hierros que forjan maravillosamente.

Así la Exposición Ibero Americana, en su augusta solemnidad, es la más completa expresión de arte sevillano. SOREL

Diferentes aspectos de la Plaza de España, muestra soberbia del genio creador de Aníbal González, el gran arquitecto sevillano

Una de las torres de la Plaza de España

N O BARCELONA T A S SEVILLA P A R A E L V I A J E

por ferrocarril, ida y vuelta:

Con billete especial de Exposiciones.
Treinta días de plazo. Facultad para
detenerse doce veces en ruta.

Total del recorrido: 2602 kms.

Ida por vía Caspe, Madrid, Córdoba.
Regreso por vía Granada, Baeza,
Alcázar y Valencia.

Precios

(comprendidos los impuestos)

Primera clase . 249,45 ptas.
Segunda clase . 192,15 »
Tercera clase . 106,25 »

Por carretera:

Ida por Lérida, Zaragoza, Madrid,
Toledo, Guadalupe y Mérida. Regreso
por Córdoba, Granada, Murcia, Ali-
cante, Valencia y Tarragona.

Total del recorrido: 2384 kms.

Estado de las carreteras: **bueno**

En avión:

Barcelona-Madrid:

Duración del viaje tres horas
billete sencillo: **125 pesetas**

Madrid-Sevilla:

Duración del viaje dos y media horas
Billete sencillo: **100 pesetas**

Billetes Exposición, es decir
Barcelona-Madrid y Sevilla con retor-
no, **sólo por 350 pesetas.**

Galería del Gran Palacio de la Plaza de
España y explanada de los bancos
de las provincias

Fotos Serrano

EXPOSICION DE BARCELONA

1 • 9 • 3 • 0

AVISO:

Se ruega a los señores vocales que forman parte de los Comités de grupos de Cooperativas de Producción y Sindicatos Agrícolas, Cooperación, Mutualismo, Previsión y Ahorro, Beneficencia, Colonización, Filología, Folck-Lore, Periodismo, Matemáticas, Astronomía, Geodesia, y Geofísica, Física y Química, Meteorología, se presenten en las oficinas de esta Exposición, Lérida, 2 (Sección de Pases), al objeto de proceder al canje de los pases que actualmente poseen, debiendo ser portadores de una fotografía de las dimensiones acostumbradas.

BARCELONA, 25 DE ABRIL DE 1930

Sugerencias sonoro cinematográficas

El cine sonoro no había sido comprendido en España en toda su extensión y la gente no quería darse cuenta de su importancia, pues no tenía elementos de juicio que le diesen conocimiento de la conquista rápida lograda por esta nueva manifestación del cine en otros países a los cuales, antes que al nuestro, llegaron las pruebas de la perfección lograda por el cine sonoro.

Lo que hasta hoy nos fué presentado no eran más que *muestras sin valor, desechos de tintera y cerrado*, que para bien de las casas productoras debieron quedarse en el archivo de lo inservible con el letrero de *noli me tangere*.

A nuestro pobre mercado lanzaron lo que los demás países no quisieron, y así se da el caso que sin pasar paulatinamente de lo malo a lo regular, de éste a lo bueno y de lo bueno a lo mejor, nos hayamos violentamente tropezado por obra y gracia de la Paramount con una cinta sonora en nada semejante con las que anteriormente nos presentaron y a la cual podemos calificar, no como labor de ensayo, sino como cosa definitivamente lograda.

Hasta que "El Desfile del Amor" no se pasó en el Coliseum, los españoles no conocíamos aún el cine sonoro.

Sólo de esta manera ha podido esta cinta batir el record de permanencia en el cartel, dándose el caso de tener vendidas totalmente las localidades de la tal sala de espectáculos para los ocho días siguientes al que hacía treinta de su estreno.

Todo Barcelona ha visto "El Desfile del Amor", y todos los espectadores han salido comprendiendo el porqué del éxito del cine sonoro, a pesar de que la película se desenvolvía supeditada al idioma inglés en casi toda su extensión. Cuando el público se manifiesta de un modo tan concreto, frente a una determinación artística, la crítica no tiene más remedio que limitarse a la observación externa, sin llevar su análisis a otro terreno que no sea el normal, pues el dogmatizar — sobre todo en arte tan joven como el cine, y más aún el cine sonoro — ha de quedarse para el ensayo, el cual requiere más amplio campo en que definirse y, sobre todo, un perfecto conocimiento de los elementos internos y externos en que se determina la obra artística y unas leyes básicas en que fundamentar sus juicios; leyes de que el cine carece, aunque ya comienza a entrar en el campo verdaderamente artístico, desde el momento que interviene en él las artes líricas propiamente dichas. Hasta hoy el cine, estuvo sujeto a una plástica indeterminada y heterogénea, sin estilo definido y solamente de un modo subjetivo le podía atribuir el observador las cualidades de bondad y belleza a que debe de estar supeditado el Arte puro.

Ahora es cuando el cine comienza a ser interesante para el verdadero enamorado de las Artes, pues al fenómeno plástico que le determinaba estéticamente, frente a nuestra retina, se unieron la Literatura y la Música para prestarle la emoción artística que le faltaba. Es ahora, pues, cuando el cine merece que hombres capacitados coadyuven con su sereno juicio a pulir las facetas duras que aun posee, a alejar de él la chabacanería que en los primeros momentos le ha asaltado, sin duda, por falta de preparación literaria y musical de los grandes directores, que si bien están capacitados para llevar a

Estrellas de la Paramount.
Gary Cooper

Estrellas de la Paramount.
Emil Jannings

Estrellas de la Paramount.—Lillian Roth

cabo realizaciones perfectas de cine mudo, les falta mucho para definirse de igual modo frente a la literatura y la música.

Nos encontramos en estos momentos frente al principio de un arte que algunos ya apelan el Arte del Porvenir, y no queremos, a fuer de sinceros, dejar de reconocer que no carece de fundamento esta opinión, pues tan pleno de sugerencias se nos muestra este Arte en sus balbuceos, que no tendría nada de extraño que llegase a ser con el tiempo ese moderno arte que los hombres de hoy buscan y no hallan a través de sus ensayos y de sus inquietudes. Asusta pensar a lo que podrían dar lugar los cerebros de un Ludwig, un Bernard Saw, un Fontanals y un Beethoven, si el genio creador que les impele se uniera en una obra de carácter universal en la que interviniese, el concepto artístico del primero, el sereno pensamiento del segundo, la plástica del tercero y la concepción armónica del último.

En la obra que nos ocupa nos hemos encontrado los españoles con una sorpresa que nos ha obligado a desear el cine sonoro en castellano; pero no al estilo que nos lo han servido y vienen intentando algunas importantes firmas extranjeras, que en lugar de un castellano puro nos sirven un castellano pleno de americanismos y falto de sindéresis, como sucede con la última producción que conocemos de la "Radio Pictures", una de las más fuertes empresas norteamericanas que sin duda alguna se ha dejado embaucar por esa serie de indocinematogramas que ha lanzado la pujante América del sur a los estudios de los Angeles, que sin preocupación alguna han aceptado su vacua garrulería y

su escasa preparación encubierta por una desfachatez que sólo se encuentra en los arribistas, en los aventureros en la vida y en el Arte.
 • Nos referimos a la película "Río Rita", estrenada en el Tivoli. No queremos analizar este film. Tendríamos que ser excesivamente duros con esta producción y tal vez no se lo merece por la honradez del intento que la llevó a la práctica. Ahora bien: si el orgullo y la egolatría de estas empre-

cional a que da lugar el complejo modo espiritual de la raza.
 Cantera inmensa de bellas realizaciones ofrece a los americanos el panorama artístico español. Pero no se dejen embaucar por ese americanismo del sur, carente de propias definiciones artísticas y alejado de la verdad idiomática del castellano puro, fácil para todo el mundo de habla castellana y foco en el que convergen todos los modos filológicos de las distintas repúblicas hispanoamericanas.
 El problema es fácil, si un normal modo de ver señala la ruta a seguir a las grandes empresas

Los grandes salones cinematográficos «Coliseum» de Barcelona y «Paramount» de París, donde se representa con éxito sin precedentes «El desfile del Amor».

sas es capaz de aceptar un consejo quiero ofrecerle uno.

Ninguna literatura del mundo posee una literatura clásica, tan jugosa, tan fácil de realización en el cine sonoro, y ninguna literatura moderna tiene una tal variedad de perspectivas y de tipos, arrancados a esa realidad tan viva y tan emo-

internacionales, y si quieren hacer cine en castellano, a Castilla y a su arte han de recurrir, y a sus hombres y a sus modos han de supeditar sus ansias de captación del mercado internacional de habla española.

M. DE R.

Maurice Chevalier, insigne chansonnier francés y gran cineasta, cuya actuación en el «Desfile del Amor» ha sido objeto de generales alabanzas

COLISEUM

Todos los días
 la opereta cinematográfica

EL DESFILE DEL AMOR

MAURICE CHEVALIER
 y JEANETTE MAC DONALD

El mejor espectáculo de Barcelona

Jeanette Mac Donald, gentil cantante americana, intérprete de «El desfile del Amor», compartiendo con Maurice Chevalier los honores del éxito

Aspecto del patio y escalera del Palacio de la Diputación el día de San Jorge

La calle del Obispo durante la feria de las Rosas, en el día de San Jorge

¿Qué va a ser la próxima etapa de la Exposición?

por Fernando BARANGÓ-SOLÍS

Las interesantes manifestaciones hechas en los números anteriores de BARCELONA GRAFICA, por los componentes del Comité de la Exposición, en contestación a la pregunta que motiva esta encuesta, han dado a conocer en líneas generales cuáles serán los actos y festejos más salientes de la próxima etapa del Certamen. El propósito de que los últimos fulgores de la Exposición de Montjuich que ha mantenido durante cerca de un año viva y latente la atención del mundo entero, sigan irradiando nuestra vitalidad y nuestra valía de una manera brillante y esplendorosa, ha quedado expresivamente plasmado en estas respuestas de los señores conde de Güell, Martínez Domingo, Rocha, Masot y Pich y Pon, publicadas por nuestro periódico. Ahora empiezan a hacerse públicos oficialmente algunos de los detalles que nosotros hemos ya adelantado y que constituyen una evidente demostración de que todos cuantos intervienen en la dirección del Certamen están dispuestos a contribuir, prescindiendo de todo partidismo y de toda bandera y poniendo sólo en su labor el amor que hacia Barcelona sienten, al éxito de esta nueva etapa que no habrá de desmerecer de aquella que tuvo su momento culminante en el pasado otoño.

Persistiendo en nuestro propósito de dar a conocer con la mayor anticipación posible los planes y propósitos del Comité, seguimos recogiendo las manifestaciones de sus componentes. Hoy nos complacemos en publicar la del señor Maynés, jefe de la minoría regionalista del Ayuntamiento y representante de

aquella fracción política en el Comité de la Exposición.

—DON ENRIQUE MAYNÉS

El teniente de alcalde delegado de Hacienda, señor Maynés, es indiscutiblemente uno de los elementos más destacados y eficaces del organismo directivo del Certamen. Conocedor de los problemas económicos y financieros de la ciudad y de la Exposición por haber actuado en la vida municipal barcelonesa antes del período dictatorial, su actual intervención en la preparación de la etapa próxima del Certamen puede ser decisiva en todo lo que tienda a prestar mayor importancia y realce a los actos que se preparan.

—La Exposición Internacional de Barcelona—nos ha dicho el señor Maynés—ha adolecido de dos grandes defectos. Como Exposición Internacional ha sido pobre, y, como Exposición de Barcelona no ha tenido carácter catalán ni siquiera barcelonés. Ni Inglaterra, ni los Estados Unidos, ni el Japón, han tomado parte en ella. Francia ha hecho únicamente una exhibición fragmentaria de sus cosas. Y los expositores españoles han sido muchos menos que en 1888. A causa de esta falta de cooperación lo único que ha resaltaado de la Exposición Internacional ha sido la parte espectacular; las luces decorativas, los juegos de agua y los jardines, que son aspectos secundarios de toda Exposición, quedando en segundo término la exhibición in-

dustrial y las manifestaciones del progreso en todos los órdenes. Esto no tenía ya remedio. Cerrada la Exposición Internacional en 15 de enero y prorrogada por seis meses con carácter nacional, sólo podíamos enmendar el segundo de los defectos, y esto es lo que nos proponemos hacer. Durante los tres meses que faltan todavía ha querido el Comité que los que visiten la Exposición se den cuenta de que están en Barcelona y conozcan, hasta donde sea posible, nuestras cosas. La ciudad, con su arte, con sus músicos, con sus cantores, con sus deportes y con sus manifestaciones más íntimas, será transportada y exhibida en Montjuich a fin de que todos nuestros visitantes, que esperamos serán muchos, vean que Barcelona tiene un espíritu característico que la hace inconfundible con las demás ciudades de la península. Y en esta tarea han concordado todos los elementos del Comité. Hemos querido que Barcelona se encuentre en la Exposición, que en todas partes de Cataluña se sienta el deseo de visitarla nuevamente como si fuese una Exposición nueva, la nuestra, la de espíritu catalán, la que demuestra lo que habría podido y debido ser la Exposición Internacional si la hubiera hecho Barcelona y si los que la dirigieron no hubieran tenido el propósito de disfrazarla con vestiduras exóticas con objeto de que nadie pudiera darse cuenta de que Barcelona es una ciudad distinta de Sevilla, de Madrid o de Burgos. Si conseguimos esto, dar a conocer Barcelona y hacer resaltar que, mejores o peores, tiene características propias, nos daremos por satisfechos.

Los Deportes en España

Aparte del Campeonato de España de fútbol, poco, muy poco, hubo de interesante durante estos días, y todo ello sin que el tiempo le permitiese lucimiento alguno.

Natación, ciclismo, hípica, boxeo y otros tuvieron sus manifestaciones, pero dentro de un reducido ambiente y de una importancia mínima.

El atletismo pudo el domingo dar algo de sí de no haber sido el fuerte vendaval que como aquí hubo en Reus, lugar donde tuvo efecto el mencionado festival.

Acudiendo la mayoría de nuestros mejores atletas, las marcas obtenidas no pasaron de regulares.

Terminaron los octavos de final del Campeonato de España de fútbol.

De los ocho que señalábamos como favoritos, sólo el "Castellón" ha fallado. Vencedor del "Irún" en el primer partido, era lógico venciése en el segundo a celebrar en Castellón, ya que como el "Racing" de Santander venía resultando imposible para cualquier Club, vencerle en su propio terreno.

Pero los cálculos se han desmoronado ante la realidad impuesta por el acierto de los iruneses y el desacierto de los contrarios.

Luego de las magníficas actuaciones del "Castellón" no podía esperarse que fuese precisamente en su terreno donde fuese eliminado, a pesar de llevar ventaja por el triunfo obtenido el domingo anterior. Y por el contrario al "Irún" no se le suponía capaz de clasificarse para los cuartos de final, después de los mediocres partidos de esta temporada y mucho menos precisamente por ob-

Barcelona-Betis: "Un buen centro de Samitier"

tener un decisivo triunfo en el campo del Se-

Además del "Irún" tenemos al Atlético bilbaíno, al "Alavés", al "Oviedo", "Madrid", "Valencia",

Barcelona-Betis: El primer goal del Barcelona, producto de una jugada poco afortunada de Tenorio

Foto "Sport"

Uno de los bilandros que participaron en las regatas

"Barcelona" y "Español", sin que los resultados de los cuales proviene esta clasificación hayan dejado de ser relativamente normales y esperados.

Como más importantes cabe mencionar a los obtenidos por el "San Sebastián" y el "Madrid" al empatar y vencer respectivamente al "Atlético" y al "Arenas". El primero queda de todos modos descartado por haber perdido el primer encuentro. Por lo que al "Madrid" respecta, con las dos consecutivas victorias obtenidas sobre el "Arenas" no sólo se clasifica, sino que logra desvirtuar el concepto de un valor sólo relativo a que le hacían acreedor las pobres actuaciones de la temporada, que han sido en la inmensa mayoría de los encuentros en que ha participado.

Así, pues, si hasta ahora quedaba el "Madrid" relegado a segundo término, puede desde ahora

considerársele si no como a uno de los favoritos, con probabilidades de igualar la actuación brillante del pasado año.

El "Arenas" junto con el "San Sebastián" que también queda eliminado definitivamente por el "Atlético", son los primeros de los siete Clubs más importantes de España que quedan descartados de la competición. Es sensible, pero poco puede ya interesar que de verse eliminados lo hayan sido con más o menos participación, ya que lo más razonable es que ninguno de los dos llegasen ni siquiera a finalistas, por fortuna que hubiesen tenido en este torneo. Ni el uno ni el otro e hoy en forma en consonancia con su brillante historial.

El "Alavés" ha ratificado una vez más su clase al eliminar al "Osasuna", pero seguimos creyendo no es de clase para inquietar seriamente a los más clasificados. Tampoco el "Oviedo" y el "Valencia", respectivos vencedores del "Murcia" y el "Sevilla" pueden realizar otra cosa que apurar con algún tercer encuentro de desempate el triunfo de los que en suerte les toque para los cuartos de final.

De los equipos catalanes, el "Español" repitió el domingo en Valencia el triunfo sobre los campeones canarios. Menos contundentemente, pero con la misma igualdad demostrada en el partido anteriormente celebrado en ésta. Y lo justifica aun más el hecho de que los tres tantos obtenidos lo fueron en el primer tiempo del partido, en que debieron desear asegurarse el triunfo que ni siquiera necesitaban para quedar clasificados.

Es el "Español" el que hasta ahora ha obtenido los mejores resultados y el que tiene una situación más despejada. Qué duda cabe que puede repetir el triunfo del pasado año, pero todo depende, además, de la regularidad, el que acierten a realizar en los últimos partidos aquellas célebres actuaciones ante las que los más calificados equipos han de claudicar. De no ser así, el "Atlético" o el "Barcelona"...

Aunque el "Barcelona" hay que reconocerlo, no está en forma. Juega con técnica, domina, pero no marca cuando tiene ante sí una defensa de clase como le sucedió el pasado domingo.

El equipo completo, sin lesiones, en su terreno, ante su público y vencer sólo por dos a cero ayudado de la suerte no es resultado que dé gloria alguna, cuando el que vence es el "Barcelona" y el vencido el "Betis" sevillano.

¡Si en lugar del "Betis" tiene hoy enfrente el "Atlético" o el "Español"! ¡Menudo descalabro! Eso decían cuantos comentaban el encuentro. Y tenían razón. En el primer tiempo un defensa sevillano remata desgraciadamente hacia su marco un balón que quería despejar. Y cuando sólo faltaban diez segundos para terminar el partido, Samitier consigue un segundo tanto bien preparado y merecido. Eso es todo. Muy poco por cierto.

Luego de este encuentro el pesimismo más amargo ha invadido a los partidarios del campeón catalán. Y la verdad es que no hay para menos. Se defiende bien el equipo, puede confiarse en

Interesante momento de las regatas

su tripleta defensiva. Aguantan con tesón y técnica los medios; pero el ataque, salvo su extremo izquierda, Parera, o no están en forma o no aciertan a compenetrarse unos con los otros. Piera, a pesar de su formidable actuación con el "Coruña", está apático y pesado; Sastre, negligente en extremo e individual. Samitier sin sus jugadas geniales y Bestit sin aquel remate y aquel entusiasmo que le valieron quince mil pesetas por su traspaso, al "Europa". Además no existe conjunto.

Otras veces era el "Barcelona" uno de los favoritos o el único precisamente; esta vez es una incógnita. Sus actuaciones así lo indican.

Todo depende del estado de ánimo de sus jugadores.

BORJA

El público presenciando el partido Barcelona-Betis

Foto "Sport"

La
actualidad
en
Madrid

S. A. R. la Infanta Isabel con el conde de Cerdillo, visitando la exposición de mantos reales que se guardan en la Basílica de Atocha.

Inauguración de la Casa Central de Andalucía. Los señores Taboada, Bergamín y marqués de Hoyos que presidieron el acto.

Indalecio Prieto con la junta directiva del Ateneo después de la comentada conferencia que dió el sábado.

(Fots. Piortiz)

Melquíades Álvarez después del discurso pronunciado en el teatro de la Comedia.

Artistas ibéricos

Hélios: viajes de juventud

por Fray Lope Velez

Prototipo genuino de las razas del sur de la Iberia compleja y absurda en su caótica estructuración de razas. Impulsos de oriental bajo la frente hermética. Luces negras, de noche o de traición, en los ojos oscuros. Sensual en toda su figura cimbreña. En el decir valiente, y atrevido en el modo de cabalgar en la floja cimbra del acaso. Imaginativo. A veces consciente y a veces no; pero siempre audaz en el pensamiento que quiere ser fragel y es sirgo disfrazado de espanto joven.

Tiene sus ideas y sus modos estéticos sin definir a veces y a veces cerebral y noblemente determinados. Es joven, muy joven y por tal perdonable. Solamente una... manía—¿por qué no lo hemos de llamar así?—no podemos perdonar en él: una corbata roja, endemoniadamente teñida en bermellón que le muerde la gola como un perro rabioso y muerde a la par todo lo que en mí existe de pacífico y me aleja de la absoluta vibración del temperamento y del tono. Le corta el pecho la mortal cuchillada bermeja como una maldición y crispa los nervios con su detonación sangrienta y falaguera. Siento que estéticamente nos separe su detonante corbata colorada, banderín de una rebeldía absurda y sin consecuencias... Brumel, el delicado elegante británico se la hubiese arrancado de un zarpazo de buen gusto. Oscar Wilde le hubiera pegado tantos tiros como corbatas encarnadas posee. Yo me conformo con cerrar los ojos al verla y morderme los labios dibujando en mi rostro un sarcástico rictus de desesperación. ¡Qué horror!... ¡Qué corbata!...

Pero indudablemente existe en él una posibilidad, a pesar de lo que opinan sus detractores.

Viene del centro de Europa, y como si de una ventana abierta a paisajes exóticos se tratase, quise asomarme a sus opiniones sobre el arte de los países que visitó. Pero esta juventud de hoy, no trae más que palabras de sus viajes artísticos; pretensiosas palabras que necesitan una calificación y una explicación justa, pero que en ellos se queda en palabra, sola, escueta, fría, torturante en su pretensión y en su orgullo de saberse indeterminada e infinitamente incomprensiva en su soledad.

La palabra con que respondió a la mía fué ésta: "Sinceridad". Como podrán comprender mis lectores esta palabra ha sido robada a la literatura por los nuevos jóvenes, que se sirven de ella para calificar un arte que antes de ser calificado precisa una definición. Con esta palabra queda por ellos calificado y definido... ¡Tal vez tengan razón!...

Se refería Hélios Gómez al arte alemán, con el que ha convivido durante los últimos años de su peregrinación por los países beligerantes...

Como todos nuestros artistas que van en busca de nuevos ambientes en que determinar sus inquietudes, saltó un buen día, este impulsivo andaluz, la barrera hosca de los Pirineos y plantó en los bulevares de la Ciudad Luz su gesto altivo de huracán occidental.

París: Un paisaje falso de falsas determinaciones estéticas. El espíritu bélico mató el alma pura del cerebro de Europa. A los afanes de superación de nuestro dibujante, opuso París el orgullo de su snobismo. El París de la triunfante rebeldía frente al Liceo, se había convertido—el egoísmo y el realismo que trajo la post guerra tuvo la culpa—en un caótico conglomerado de capillitas. La ingenua emoción que supieron colgar de los aleros del Arte los hombres anteriores a la conflagración, se convirtió en un cerebralismo mentiroso. Como en la vida, se mentía en el Arte. Los franceses se habían hecho un dios de la mentira: falsa la victoria; falso el móvil guerrero; falso su arte de post guerra; falsa su situación política frente al mundo de las reivindicaciones sociales. De la mentira se había confeccionado una túnica de colores vistosos el todo París...

Nuestro paisano, Hélios, se dió cuenta del peligro que corrían sus afanes artísticos, comprendió la mueca que tras la careta simplista y luminosa escondía el arte francés y huyó del engaño, seguro de que la muerte de sus ansias se encerraba en el caos absurdo del arte que los nuevos pretendían imponer al mundo, torturados de absurda egolatría.

Y abandonó los adjetivos laudables que el monstruo dedicaba a su obra. Y se alejó de la Babel, a pesar de las caricias de sus guantes de seda que ocultaban las garras afiladas que habían de desgarrar...

Kursaal ~ Cataluña
Orquestinas Dotras ~ Vila ~ Torrents

Hoy sábado y mañana domingo:

Vea en carteleras el escogido programa de gran éxito

Capitol ~ Lido Cine
Orquestinas Suñé ~ Lizcano

Hoy sábado y mañana domingo:

Vea en carteleras el escogido programa de gran éxito

Pathé Palace, Excelsior y Salón Miria

Hoy sábado y mañana domingo:

Selecto programa de estrenos de ruidoso éxito

rrar y devorar la emoción de su arte dinámico y ansioso de absoluta determinación.

Bruselas: planos sentimentales; debilidad dolorosa adquirida en las letales lagunas del vencimiento, fuentes del dolor y de la comprensión; emociones puras reflejadas en un arte que busca la eternidad a través de la comprensión de todos los ideales humanos y extrahumanos.

Helios baraja nombres y fechas y en todos ellos vive la emoción y se dibuja la cordialidad. En Bruselas encuentra cobijo en la "Renaissance de Occidente". Ilustra la obra teatral de Max Douvillé "Rian qui n'home" y espanta a la normal burguesía flamenca con su exposición en el Café de las artes, donde tiene su trono el *mar-chante* Rosenberg, que le compra sus plafones de Iberia y le encamina a la fácil Holanda por la que pasea el triunfo de sus visiones torturantes, sus ojos oscuros y el rojo airón de su maldita corbata... Amsterdam... El salto a Viena, la ciudad caricatura de una época de gloria y de banalidad... Y el paso definitivo: su llegada a Berlín, después de dos meses en Rusia.

—En esta ciudad comenzó mi educación artística—me dice, refiriéndose a la capital alemana—. Alemania es la nación del mundo que posee más valores absolutos en las artes plásticas.

"Berlín!—dice Helios, entenebreciendo sus pupilas hondamente oscurecidas por el recuerdo—. El vencimiento de su victoria ha sensibilizado el arte alemán, alejando de él las características angustiosamente sensoriales que le determinaron en sus últimos años de imperialismo colectivo. Al abandonar el mundo de las sensaciones para bañar su espíritu en las lagunas de la emoción, se sinceró

en todas sus manifestaciones artísticas, y alejó la mentira eurítmica y armónica de sus obras logrando aprisionar en ellas a la sinceridad, esa virgen rebelde que incluso a los genios suele negar su caricioso halago. Dadaísmo, construccionismo, simbolismo, jalones todos que la vanguardia de Alemania exalta desde las páginas rebeldes de la revista "Sturm". Herunn Walden, George Gross y el Dr. Hodam, rebeldes en el arte, en la literatura y en la ciencia, guiaron los pasos del neófito que a pasos de gigante fué clavando las saetas de su arte joven en el corazón de la vieja Alemania que supo acoger al mozo ibero con comprensivo afán de posesión de su emotivismo ibérico y triunfal, capaz de todas las audacias, que imponía con la rotundidad y el convencimiento del que siente el imperativo del "ego", el mandato de la propia personalidad y la seguridad en sí mismo que caracteriza el modo de este andaluz fanático que cree en su obra porque de ella ha hecho su único dios.

Hoy Helios vuelve a estar en España, después de haber editado libros en Berlín y haber paseado estas ediciones por el mundo entero. Vuelve con el dinamismo de su pujante juventud clavado en el lanzón de sus carbones lapidarios.

Sólo le falta crear un poco más en los demás y un poco menos en sí. Pero esto es problema que los años impondrán a su cerebro. Será entonces cuando producirá sin apasionamientos, serenamente, y entonces, tal vez, alcance su obra la máxima "sinceridad", porque habrá logrado la máxima perfección.

Seguramente cuando esto suceda el color rojo de su corbata habrá cambiado en un rosa pálido o en un azul celeste que dirá mucho en su favor y a mí me parecerá menos falso.

Los dolores de cabeza

como consecuencias, muy a menudo, de excesos mentales o corporales, o bien como precursores de un resfriado, nos agobian y nos hacen incapaces para el trabajo. Las

Tabletas de Aspirina

nos ayudarán eficazmente. Mitigan los dolores y preservan a menudo de peores resfriados.

Rechace Vd. los substitutos o bien tabletas sueltas y pida siempre el embalaje original "Bayer".

¡No ataca el corazón!

EL PELO CORTO

Cuento por Ángel Marsá

—Y tengo la vanidad de creer — terminó diciendo el ilustre ingeniero don Claudio de los Madrazos — que así es como nació la moda del pelo corto...

La cabeza de María Cruz era inconfundible. Ninguna otra muchacha tenía una cabellera como la suya, con tan finísimos y abundantes rizos rubios.

Fuí presentado a ella en el salón de una familia amiga. Me pareció, naturalmente, una chica encantadora. Alta, de rostro blanco, de una belleza serena y reposada, tenía toda su persona un atractivo irresistible.

Yo acababa de regresar de las minas de Rocoso, en las que ejercí durante dos años mi cargo de ingeniero, y vuelto a la civilización tuve la fortuna de encontrarme con María Cruz.

Bailé con ella, algo cohibido. En realidad, aquella aridez ingrata de las minas—hombres de barro, alguna campesina rotunda y fea—me había hecho casi adquirir la certeza de que en el mundo no había mujeres guapas.

Al baile siguiente, ella se excusó con un compromiso anterior. Un joven con cara de ladrillo refractario le ofreció su brazo.

Entonces comprendí, con una extraña lucidez, que aquella cabellera soberbia sería fundamental en mi vida.

Pasó, rozándome casi, en el torbellino de la danza, y me miró con expresión melancólica y absorbente. Sus ojos eran grandes, rasgados y profundos.

Por un momento la perdí de vista, confundida entre las innumerables parejas del salón. Pero en seguida pude distinguir perfectamente el gran casco de sus rizos rubios. La cabellera de María Cruz era como una antorcha.

Bailé tres o cuatro veces con ella durante la noche. Y cuando regresé a mi casa, aspirando aún el perfume de su pelo abundante y pomposo, que parecía envolverme todo, me sentí plenamente feliz.

* * *

Esto que voy a referir ahora lo supe muchos años después de boca de mi propia suegra. Pero, ¿qué digo? Bien, quise referirme a la madre de María Cruz.

Para hilvanar la acción es preciso alterar el orden cronológico del relato. Hay que retroceder veinte años. Entonces veremos que ya por aquella época la cabellera de María Cruz producía inquietud en los corazones.

No hacía aún dos años que la chiquilla había venido al mundo, cuando su madre, esa encantadora doña Sacramento, conversando con una íntima amiga de la familia, le decía:

—¿Se ha fijado, doña Concha, qué pelo tan lindo el de la nena?

Doña Concha, que tenía una enternecedora cara de ratón, dijo frunciendo el hocico:

—Como no, amiga mía! En mi vida he visto cabello más hermoso. Usted me dirá que no es posible asegurar una cosa con tal fuerza, pero yo afirmo, doña Sacramento, que cuando la nena sea mayor tendrá la cabellera más bonita del mundo.

María Cruz miraba fijamente a su madre y a doña Concha, como si comprendiese que hablaban de ella.

Doña Concha sonrió a la niña y le dijo:

—Cuando seas una mujercita, hija mía, destrozará los corazones de los hombres con la hermosura de tus cabellos.

María Cruz hizo gravemente un gesto afirmativo.

Doña Sacramento, ya en plena fiebre maternal, acarició la cabeza de su hija. Luego murmuró, con una ternura infinita:

—Y fíjese lo espeso que lo tiene! Aunque resulta muy pesado lavar esta enorme mata de pelo, lo hago con verdadero entusiasmo. ¿No le parece que sería criminal descuidárselo? Hay que pensar en lo que significará para ella esta cabellera cuando sea mayor...

Quedó un momento en silencio la buena señora. Pero pronto salió de su mutismo para decir en tono confidencial:

—Si usted me guardara el secreto, querida, le diría una cosa...

Doña Concha frunció el hocico con verdadera furia. Parecía un ratón al que le hubiesen pisado la cola.

—¿Se lo juro!

—Pues bien. Sin que mi marido lo sepa, y aun a riesgo de que se enfade si algún día llega a enterarse, ¿sabe usted lo que pienso hacer? Pero, por Dios, no se lo diga usted a él. Los hombres no saben de estas cosas...

La avidez de doña Concha subió de punto. Ahora parecía que estuviese royendo un pedazo de queso.

—¿Verdad que no hay nada más hermoso—siguió diciendo doña Sacramento—que los cabellos rubios si son rizados, y nada más vulgar y detestable si son lacios? Esto es lo que yo digo. Y he pensado... he pensado... comenzar a rizárselos un poco cada día, y en mayor proporción a medida que vaya creciendo la nena, de modo

que cuando sea mayor hasta su padre crea que los rizos son naturales...

Y así, bajo el signo de dos docenas de horquillas rizadoras, amorosamente dispuestas por la madre, María Cruz fué haciéndose mujer, coronada por la aureola de su preciosa cabellera rubia.

* * *

Curtido en la lucha con la naturaleza, soy hombre que decido con rapidez los más trascendentales asuntos.

Me propuse conquistar a María Cruz, y en seguida inicié el ataque. El éxito estaba descontado. Siendo como era entonces—ya han pasado años, señor!—un joven simpático, de maneras vivaces y alegres, y con una posición desahogada, ¿qué podía temer?

En efecto. Al cabo de unos meses, en el salón de la casa de los padres de María Cruz, ella y yo sosteníamos esos eternos diálogos pueriles de los enamorados.

Aquel día, María Cruz se empeñó en que adivinase por qué ella había sentido predilección por mí.

Después de un rato de buscar razones más o menos pintorescas, María Cruz me lo confesó:

—Pues mira, chico, voy a decírtelo. Porque tú has sido el único pretendiente que no me ha dicho nunca que tenía demasiado pelo. ¿Qué te parece?

Sonreí y la miré con cara de novio, es decir, con una expresión de hombre al agua.

—¿Qué encantadora eres, María Cruz! Aunque no te lo he dicho nunca, me enamoré de tu cabellera, precisamente.

—¿De veras, Claudio?

—Tienes la cabeza más hermosa que he visto nunca!—concreté, en tono apasionado.

No sé si llegué a sospechar en aquel momento solemne la existencia de aquellas dos docenas de horquillas rizadoras que todas las noches se posaban en el cabello de María Cruz como mariposas de acero. Pero si lo sospeché, no concedí a ello la menor importancia. Durante los noviazgos suelen triunfar las mayores insensateces. Todo lo más, sentí una vaga felicidad por no tener que usarlas yo, con lo horrible que debía ser dormir bajo el peso de aquellos aparatos de tortura inventados por un Torquemada de tocador.

María Cruz quedó un momento pensativa. Sus grandes ojos azules miraban un punto lejano e invisible.

Por fin murmuró:

—Mi cabello es mi única ostentación y mi único orgullo... Desde pequeñita, mi madre me ha acostumbrado a cuidar de mi cabellera como si fuese un tesoro...

Reí, ante la ingenua vanidad de mi novia.

—No te rías, no—prosiguió ella—. Esto hace que yo cuide de mi pelo con tanto esmero. No es sólo el color, sino también la cantidad. Y luego piensa el tiempo que empleo en rizarlo. ¡Necesito dos docenas de horquillas rizadoras! He tardado años en aprender a cuidar mi cabellera, hasta que en París me enseñaron...

No pude reprimir un gesto instintivo de pánico. Supliqué:

—¿Y cómo es que causándote tantas molestias no te lo recortas un poco?

—¿Qué locura!

—Mujer! Quiero decir disminuirlo algo...

Ella no pudo evitar las lágrimas.

—Oh, Claudio!—sollozó—. ¿Cómo me propones esto? ¡Yo quiero ser hermosa para gustarte siempre!

* * *

Nuestra conversación se vió interrumpida por la presencia del padre de María Cruz, quien en tono jovial me preguntó:

—¿Aun no le ha hablado mi hija de lo que ella llama "su única ostentación y su único orgullo"?

Yo repliqué, sonriendo:

—¿Por qué me lo pregunta?

—No se preocupe de eso—añadió el anciano sin dejar de reír—. Qué ¿le ha hablado ya de las dos docenas de horquillas rizadoras? Quedé un momento perplejo.

—Bueno—siguió diciendo el padre—; más adelante, cuando sea usted de la familia, ya hablaremos.

—¿Qué quiere usted decir?—inquirí vivamente.

El padre de María Cruz lanzó una sonora carcajada.

—Claudio—dijo luego, pausadamente—; todos tenemos nuestra manía, nuestro vicio, del cual no sabemos cómo librarnos. La manía, el vicio incorregible de mi hija es su cabellera. En toda la vida no se le ha enseñado otra cosa que cuidársela. Se le ha dicho siempre que su felicidad pendía de su pelo... Las madres, ¿sabe usted?

Calló un momento, guiñándome los ojos. Luego añadió:

—Atienda bien, Claudio. Si quiere ser feliz con mi hija, ha de procurar tener siempre presente que todo lo pospone a sus cabellos.

Quinada Cinzano

(aperitivo tónico digestivo)

Así como usted o yo seremos esclavos de nuestro honor profesional o de nuestra palabra, ella lo es de su cabellera.

Me eché a reír. No tuve valor para hacer otra cosa.

—No se ría, no—prosiguió, implacable, el anciano—. Algún día no muy lejano, recordará usted mis palabras y lamentará no haberlas tomado en serio. María Cruz es una muchacha admirable, amable, encantadora, buena, sensible, leal, honesta, hacendosa, pura, bella, rica, cuanto usted guste. Pero piense que más de una noche he estado a punto de levantarme, cortar esta mata de pelo y arrojarla a la calle. Y lo que deseo es que usted no llegue a sufrir la misma tentación..

María Cruz, sonrojada, no se atrevía a decir palabra.

—Por Dios, papá...—gimió al fin.

Papá, con gran aplomo, remachó el clavo:

—Es mi deber advertir a tu futuro esposo. ¡Ya he sufrido yo bastante con tu condenado pelo!

Al llegar a casa aquella noche, reí de buena gana con las lamentaciones del viejo.

—¡Vaya un vejete ridículo y cascarrabias! ¿Cómo es posible que aquella hermosa cabellera le moleste de tal modo? ¿Y cómo llegar a sospechar que el mayor encanto de María Cruz puede ensombrecer nuestra felicidad conyugal?

Sin embargo... Bueno. Vamos por partes. En primer lugar, lo inevitable: me casé. Cuando uno es joven hace todas las tonterías imaginables.

Me casé, y en plena luna de miel... ¿Cómo en plena luna de miel? La primera noche, exactamente. Antes de cenar. Desde entonces, ¡qué cariño siento por mi suegro, el hombre bueno, leal, sincero! Pero hagamos historia.

La primera noche, esto es. Antes de cenar, exactamente... María Cruz se presentó con el cabello suelto, que cubría casi por entero su delicado cuerpo. ¡Qué pelo tan hermoso! Lo besé con frenesí, hasta saciarme.

Luego propuse:

—¿Quieres que mientras aguardamos la cena salgamos a dar una vuelta?

Ella replicó con viveza, una viveza en el tono de voz perfectamente inédita hasta aquel momento:

—¿Te has vuelto loco, querido? ¿Cómo quieres que me peine y me arregle antes de una hora?

No salimos. Luego, al retirarnos a descansar, tuve que ser testigo de un acto solemnísimo, presenciando como mi mujer hacía tiras de un trozo de tela de hilo—de hilo ¿eh?, no puede ser más que de hilo, querido—, enrollaba con ellas las dos docenas de horquillas rizadoras y se las iba agarrando al pelo.

Esta operación duró tres cuartos de hora, reloj en mano. Es decir, el tiempo preciso para fumarme siete cigarrillos.

—Los hombres debierais aprender muchas cosas antes de casaros—dijo riendo María Cruz.

—Sí, en efecto—contesté—. Y dime: ¿todas las noches tienes que hacer la misma operación?

—¡Claro! Pero piensa que no es más que una hora...

Antes de dormirnos insinué que a la mañana siguiente podríamos salir de excursión en auto y almorzar en un restaurant de las afueras.

Mi mujer acogió con alegría el proyecto. Pero de repente se puso seria y dijo:

—¡No! No puede ser. ¡Mañana es jueves!

—¿Y qué tiene que ver que sea jueves, hija mía? ¿Acaso el jueves no es un día como los demás?

—Sí, pero es que los jueves viene el peluquero a lavarme la cabeza, rizarme y peinarme. El peluquero está avisado para las diez. De modo que no podríamos salir hasta las tres de la tarde...

Durante las dos semanas que duró el viaje de novios, tuve tiempo de comprender y justificar el odio que sentía mi suegro por el pelo de su hija.

María Cruz había llevado consigo trajes de amazona, de tennis, de polo, pero ninguno salió de las maletas porque el cuidado de su cabellera no le dejaba tiempo para nada.

“¡Cuánta razón tenía mi suegro!—pensaba yo a veces—. Hasta que un día me cansé y sucumbí a la tentación...”

Acabó el viaje de novios. Nos instalamos, y yo me reintegré al trabajo.

Todo marchaba bien, salvo que a última hora no podía faltar la complicada operación de las tiritas de tela y las horquillas. Por lo demás, María Cruz sólo se hacía esperar una hora para las comidas o cuando salíamos juntos.

Hasta que un día... Era domingo. La noche anterior habíamos decidido marchar temprano a un pueblecito de la montaña.

Madrugué bastante, e hice que mi mujer despertase también temprano. Pero cuando ella fué al tocador y comenzó a arreglarse los rizos, se me pusieron los pelos de punta.

Advertí, con la máxima serenidad de que era capaz en aquellos momentos:

—Mira, María Cruz, faltan cinco minutos para las nueve, y el tren sale a las nueve y media...

Ella me miró rabiosa, con una horquilla entre los dientes.

Tuve un extraño presentimiento.

—¿Qué horquilla es?—pregunté.

—¡La primera!

Reflejada en el espejo pudo verme la cara de susto que puse. María Cruz se indignó.

—Mira, me pones nerviosa—dijo vociferando—. ¡Márchate solo!

—¡Eres tú, mujer, la que me pones nervioso con tu dichosa cabellera!

Lágrimas, reconvenções. Un ataque de nervios. Aquel domingo no salimos al campo y estuvimos sin hablarnos durante todo el día.

Al llegar la noche empezó la dichosa operación. Las veinticuatro horquillas eran veinticuatro puñales que se clavaban en mi pecho.

Transcurrió una hora, interminable, agotadora. Fumé quince o veinte pitillos. Y cuando María Cruz iba a meterse en la cama, la detuve con un gesto.

—Espera, no te muevas.

—¿Qué quieres?

—Ahora verás.

Y cogiendo unas tijeras, antes de que ella pudiese darse cuenta, *zis, zas*, empecé a dar cortes. Aquella cascada de oro se desbordó, llenando la alfombra.

María Cruz cayó desmayada en mis brazos.

—Y tengo la vanidad de creer—terminó diciendo el ilustre ingeniero don Claudio de los Madrazos—que así es como nació la moda del pelo corto, esa gran conquista femenina que ha librado a las mujeres—y a los hombres, ¡ay!—de la pesadilla de las cabelleras voraces.

Blanco Cinzano

(vermouth blanco dulce patentado)

Equipos de periodistas que jugaron un interesante partido de futbol en el campo del Real Club Deportivo Español

**Festivales
de
confrater-
nidad
periodística**

Festival celebrado en la Casa de la Prensa, en honor de los periodistas americanos

Grupo de periodistas barceloneses que asistieron al banquete de confraternidad celebrado en el chalet del Real Club Deportivo Español

HACE FALTA UN CHICO PARA «BOTONES»

por

Manuel P. de SOMACARRERA

El "groom" generalmente es un hombrecito que nada más abandonar la escuela, aprende su mejor lección—la más desgraciada o provechosa—en el libro de la Vida. Niño pícaro que nace sabiendo o pajarillo candoroso que no acierta ante la realidad a quitarse la venda que cubre sus ojos. Postinero dentro de su uniforme brillante o desventurado en la pobreza de su indumento. Cascaheles tras las orejas, una sonrisa perenne en los labios y la mano siempre presta a aceptar la propina del "cliente".

Los "botones", al igual que las cupletistas, tienen su categoría: los hay de primera, de segunda y de tercera. Es decir: el "botones" que presta sus servicios en hotel o café de importancia, el de "cabaret" y el de Continental. Este tal vez el más pobre de uniforme; pero el más familiarizado con la calle.

El "groom" muchas veces es testigo de escenas cómicas o de tragedias familiares. Conoce mejor que nadie la anécdota íntima y el enredo amoroso. Lo mismo arruga el ceño que ríe; igual maldice que alaba. Esto, claro es, entra ya en el terreno de las dádivas y es según la esplendidez del que requiere sus servicios.

La mayoría de los chicos que componen la gran cofradía de los "botones", son hijos de familias modestas. Muchos de ellos, sin apenas cursar los estudios primarios, ya se ven obligados a abandonar el colegio para poder colocarse y ayudar a los suyos.

¡Alegres o pícaros, juguetones o enfermos, niños que componéis la gran cofradía de los "grooms", yo os saludo! Vuestra vida es como enorme cascabel con muchas luces de colores: sorteáis el peligro de la circulación jugando en las pistas urbanas y aunque el hogar esté frío, alargáis la mano con risa en los labios para que aumente la dádiva...

Un "botones" de café que conoce bien su oficio y ha presenciado una escena de comedia a lo Linares Rivas

En un popular café de la Plaza de Cataluña—sede de periodistas, artistas y literatos—presta servicio nuestro primer entrevistado. Es un hombrecito de poco más de 14 años que ya "alterna" y fuma como los grandes. Cuando le invitamos a que nos cuente cosas del oficio, se ruboriza un poco, entorna sus pupilas pícaras y estira el flamante uniforme de botones amarillos.

—¿Que les cuente cosas? ¡Uf! Es muy largo el "film" de nuestro oficio—nos dice ahora riendo—. No obstante, más tarde pueda contarles algo que les interese.

Y en efecto, allá a las cinco y media de

La salida de los «botones» para hacer los repartos de cartas, marcan un punto de picardiado regocijo...

la tarde, cuando el café queda desierto, el pequeño héroe, sentándose a nuestro lado, nos refiere:

—Nosotros en este café venimos a sacar de propinas unas cuatro o cinco pesetas al día, sin contar el sueldo de la casa, que es de doce duros al mes. También nos visten y calzan dos veces al año.

—¿Por qué te dedicas a "botones"?

—¡Hombre! ¡A mí me hubiera gustado ser médico o aviador; pero al morir mi padre, quedamos en casa mi madre y cinco hermanos y no tuve más remedio que colocarme en lo primero que se presentó. ¿Una plaza de "botones" en un café de "postín"? Bueno, me dije, pues, "botones" seré. Y así ya llevo tres años.

—Aquí, ¿qué clase de "clientes" abundan más?

—¡Oh, esto es muy problemático! Hay de todo; pero los más interesantes son los que en nuestro "argot" llamamos "clientes fijos".

—Cuenta, cuéntanos...

—Se trata sencillamente de los que acuden diariamente al café y por medio de nosotros se entienden con las personas que desean. ¿Me comprenden ustedes?

—Sí, comprendido. Sigue...

—Bien, pues esos señores son los que mejor nos gratifican y hasta suelen hacernos algún regalito. Precisamente recuerdo ahora uno que por los servicios que le presté en la conquista de una bella casadita—así tuvo él la humorada de decírmelo—me regaló un monedero de piel y con cinco duros dentro.

—Y escenas desagradables, ¿has presenciado alguna?

—¡También, ya lo creo! Pero de todas las que he presenciado la que más miedo me hizo fué la ocurrida en casa de un matrimonio alemán. La mujer era una rubia estúpida que a espaldas de su marido se entendía con un francés. Solían verse todas las tardes en el café. Nada más entrar, la alemanita tomaba una copa de jerez y se iba. Tras ella y a los pocos minutos él. Bueno, pues un día se le ocurrió al marido ir a su

casa antes de la hora acostumbrada y nos sorprendió a los dos. ¡Había que haber visto a aquel hombre! Ella tratando de ocultar la carta que yo le había llevado y él gritando: "¡Perjura! ¡Mala mujer!" Luego, enterado del contenido de la misiva se encaró conmigo y zarandeándome me amenazó: "¡Ahora mismo vienes conmigo y vas a decirme quién es el autor de la carta!"

—¿Qué hiciste tú en tal trance?

—Echarme a temblar y con pánico horrible acompañarle al café. Recorrimos todas las mesas y al pasar por la que ocupaba mi "cliente", éste, que conocía a mi acompañante, me hizo con el ojo un guiño para que no le descubriera y seguimos adelante. Total, que el marido de la bella alemanita al no poder averiguar quién me había entregado la carta, se dió a todos los demonios y se fué del café corriendo.

Nos avisa el camarero de turno que un señor requiere la presencia de nuestro interlocutor. Hemos de dar, pues, por terminada la charla y nos vamos también nosotros en busca de más datos que sirvan para ampliar esta información.

Un "botones" de Continental, pobre y enfermizo, que admira a los artistas del "cine" y ama a su familia sobre todas las cosas

Un niño delgado y pálido, con una cartera de cuero arañada por banderola, se halla parado a la puerta de un cine y admira los "affiches" que se exhiben pegados en la pared.

Cuando le interrogamos, se sorprende un poco; pero pronto nuestras palabras hacen alegrar sus pupilas ingenuas.

—¿Te gusta mucho el cine?

—¡Oh, sí, señores, mucho!

—¿A qué artistas admiras más?

—A Tom Mix, a John Gilbert y a Antonio Moreno.

—¿De dónde eres, "botones"?

—De una Mensajería de la calle del Carmen.

—¿Sacas muchas propinas?

—Pocas. Generalmente dos o tres pesetas al día.

—¿Tienes padres?

—Madre nada más y seis hermanitos pequeños.

—¿Entonces, quiénes sostienen la casa, pequeño?

—Yo y mi madre que va a asistir a las casas o lava ropa por horas.

—Total, que en tu casa entra un jornal...

—De seis a siete pesetas diarias.

Hacemos una pausa. El niño juega con la correa que le cruza el pecho. Luego nos dice:

—Soy "botones" por necesidad; pero en cuanto sea mayor aprenderé un oficio más provechoso. ¡Quiero ganar mucho dinero para que no les falte nada a mi madre y a mis hermanitos!...

Desistimos de interrogarle. En su porte humilde y en sus pupilas se adivina todo: la tragedia miserable de su vida y las ilusiones que alberga su cabecita de soñador.

Los "botones" más alegres y los que mejor disfrutaban de la vida

Sin duda que son los empleados en los "cabarets". Fuman tabaco rubio, gustan de la música moderna y hasta tienen su "apaño" si son crecidos y de buen ver.

Veamos lo que uno de estos que presta sus servicios en un popular "cabaret" de las Ramblas, nos contó una noche:

—El público que desfila por aquí es muy especial y a veces un poquito complicado. No obstante viene a divertirse y cuando requiere nuestros servicios nos gratifica con esplendidez.

—¿No os molesta la vida de noche?

—¡Ca! Al contrario: nos divierte. Precisamente es cuando se espabila uno y se siente mejor la alegría.

—¿Muchas propinas?

—¡Con decirle que muchos meses se nos olvida cobrar el sueldo de la casa!...

—Los días que tenéis franco, ¿cómo distribuís las horas?

—¡Ah! Eso, según. Nuestra pandilla después de ir al cine por la noche se reúne en La Criolla. Luego bailamos—que casi todos sabemos—, nos divertimos y hasta hacemos conquistas amorosas como el más hombre.

—¿Recuerdas algún caso curioso que te haya sucedido?

—Varios; pero les voy a contar uno que tiene su poquito de gracia. Verán: un día alternando con otros compañeros y algunas mujeres en un "cabaret", ya de madrugada, se acercó un camarero y sin haberle pedido nada, colocó sobre nuestra mesa dos botellas de champán. Cuando sorprendidos le interrogamos el por qué de su actitud, risueño nos indicó un palco que había frente a nosotros. ¿Saben ustedes quién se hallaba allí? Pues nada menos que mi jefe—hombre serio y tacaño, según le juzgábamos los empleados de su casa—y una señora piramidal que por las apariencias debía ser "su debilidad". Luego nos llamó y nos obsequió encima con cigarrillos y pastas.

Al terminar de hablar nuestro interlocutor, estalla una carcajada a nuestro lado. Volvemos la cabeza y vemos las pupilas de una linda francesita a quien le ha hecho también gracia el relato.

Jazz y charleston. Luces, muchas luces de colores, sobre el fondo cubista del "cabaret".

La celeridad que impone el oficio, tiene a veces quebrantos tan justificados como este... Fotos «Sport»

Exposición de Barcelona 1930

Abierta desde las diez de la mañana hasta las nueve de la noche
Precio de entrada al recinto, 1,05 pesetas

Palacio Nacional

Abierto desde las diez de la mañana
hasta las seis de la tarde
Precio de la entrada, 1'05 Ptas.

Pueblo Español

Abierto desde las diez de la mañana
a las nueve de la noche
Precio de la entrada, 0'55 Ptas.

El público podrá contemplar los juegos de agua,
de las 5'45 a las 7 de la tarde

Surtidor luminoso y cascadas en combinaciones
alternadas, de 7 a 8'30 de la tarde

Día 1.º de Mayo FIESTA DEL TRABAJO

A las once y media de la mañana, audición de sardanas a cargo de la **cobla BARCELONA ALBERT MARTÍ**

A las once y media de la mañana, audición de sardanas en la Plaza de los Reyes a cargo de la **cobla LA SELVATANA**, de Cassá de la Selva (Gerona)

A las cinco y media de la tarde, audición de sardanas en la Plaza Mayor del Pueblo Español a cargo de la **cobla LA SELVATANA**

A las cinco y media de la tarde en los Jardines del Palacio de la Agricultura, audición de sardanas por la **cobla BARCELONA**

A las cinco y media de la tarde, audición de sardanas en la Plaza de las Diputaciones por la **cobla LA PRINCIPAL BARCELONINA**

EXPOSICIÓN
D
E
BARCELONA

VISITE
LA SOBERBIA
COLECCIÓN
ARTISTICA
DEL

PALACIO
NACIONAL

ABIERTO TODOS LOS DÍAS DESDE LAS DIEZ DE
LA MAÑANA HASTA LAS CUATRO DE LA TARDE